

Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
Programa Graduado de Historia

**El tríptico althusseriano:
Louis Althusser se enuncia como otro en *El porvenir es largo***

Proyecto de tesis para optar al grado de Maestría en Historia

María del Pilar Lamadrid Zamora

Aprobada, 15 de agosto 2023.

Director de Tesis: Marcelo Luzzi, Ph.D.

Hoja de Aprobación

Aprobada el 15 de agosto de 2023
Por el Comité de Defensa de Tesis:

Marcelo Luzzi, Ph.D. Director de Tesis

Bruno Ferrer, Ph.D. Lector

Rocío Zambrana, Ph.D. Lectora

Resumen

En 1980, Louis Althusser ahorca a su pareja H el ene Rytman en su piso de la  cole Normale. El acto, declarado como un acto de demencia, lo destina al encierro del hospital psiquiátrico Sainte-Anne tras la declaración del “no ha lugar.” En 1992, se publica póstumamente el escrito de Althusser *El porvenir es largo*, donde propone levantar el silencio impuesto por el tribunal a través del escrito. Por medio de un análisis que propuso analizar *El porvenir es largo* y la carta a H el ene el 30 de julio de 1964, se analizó la enunciación de Althusser como otro. El análisis reveló tres instancias del otro en Louis Althusser, lo que permitió proponer el desdobles de Althusser, a través de la enunciación, como el tríptico althusseriano: el Louis Althusser perteneciente al Partido Comunista Francés, ajeno a la ideología social y política del París de finales de siglo XX; el Louis Althusser del encierro del campo de concentración y el encierro psiquiátrico en Sainte-Anne; y el Louis Althusser que produce extrañeza a sí mismo a través del nombre.

Palabras claves: Louis Althusser; enunciación, extranjero; extranjería; extraño, el otro, comunismo; Partido Comunista Francés; acto autobiográfico.

Introducción: La noche que no pudo ser penetrada

En su apartamento de la École Normale, mientras le daba un masaje en el cuello a Héléne, Louis Althusser se percata de un dolor en los antebrazos. Inicialmente pensado como el producto del movimiento de las manos por el masaje, comprende luego que, al fijarse en la inmovilidad de los ojos y el cómo la punta de la lengua reposaba entre los dientes y los labios, Héléne yacía muerta en la cama. Fue así cómo, el domingo 16 de noviembre de 1980, alrededor de las nueve, Althusser interrumpe el silencio de la mañana de la École Normale al llamar con violencia a la puerta de la enfermería en búsqueda del doctor Étienne, anunciando a gritos: “¡He estrangulado a Héléne!”.¹ Ante la incredibilidad de la situación, Althusser hala a Étienne de la enfermería y lo dirige al cuarto donde encuentran el cuerpo inanimado de Héléne. Tras confirmar la imposibilidad de reanimarla, Etienne deja a Althusser solo y pasa a telefonar a Jean Bousquet, el director de la École, quien apoya la iniciativa del doctor Étienne de hospitalizar a Althusser en Sainte-Anne. El acto del estrangulamiento de Héléne, que levantó un llamado a gritos a la puerta de la enfermería, abriría la puerta, no solo al excusado del acto como uno involuntario debido a un episodio de demencia, sino, accidentalmente, al silenciamiento de Althusser que lo convertiría en un sin voz:² en un desaparecido. Desaparecido ante el lente público debido al refugio en el hospital Sainte-Anne, el cruce que le imposibilitó la comparecencia en el tribunal y en un desaparecido de sí al serle

¹ Althusser, Louis, Marta Pessarrodona, and Carles Urritz. *El Porvenir Es Largo: Los Hechos*. (Barcelona: Ediciones Destino, 1995), 28.

² Giorgio Agamben cita la *Política* de Aristóteles, para indicar que la polis se da con la adquisición de la voz, el lenguaje, que se “... manifiesta lo conveniente y lo inconveniente, así como lo justo y lo injusto. Y es propio de los hombres, con respecto a los demás vivientes, el tener sólo ellos sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto de las demás cosas del mismo género, y la comunidad de estas cosas es la que constituye la casa y la ciudad”, lo que aparta al hombre político es la pérdida de la voz. Agamben, Giorgio, and Antonio Gimeno Cuspinera. *Homo sacer: El Poder Soberano y la nuda vida*. (Valencia: Pre-Textos, 1998), 17.

prohibido enunciar desde su voz los acontecimientos. Su suerte, según señala, “había estado echada”.³

Louis Althusser asesinó a Héléne Rytman el 16 de noviembre de 1980. Esta oración enunciativa nos dirige automáticamente al referente que asociamos con el nombre Louis Althusser; aquel filósofo marxista-comunista cuya firma reposa en la portada de libros y escritos tales como: *Para leer El Capital* e “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”. En el nombre Louis Althusser recogemos desde el imaginario historiográfico a aquel intelectual comunista de la École Normale Supérieure que producía textos filosóficos políticos marxistas a finales del siglo XX, y quien en 1980 asesina a su mujer.⁴ Pero este Louis Althusser, que recogemos desde el imaginario del nombre, se desdobra en el nombre. Más allá de sus escritos filosóficos de política comunista, es en *El porvenir es largo* donde Louis Althusser queda desdoblado como un tríptico, revelando en su contenido a tres Louis Althusser que remiten en su diferencia a la composición del Louis Althusser que los enuncia en la escritura: el Louis Althusser comunista/filósofo-marxista y profesor de la École Normale Supérieure; el Louis Althusser “loco” en el encierro de Sainte-Anne; y el Louis Althusser del anacronismo, el tío muerto en el cielo de Verdún que se interpone a través del nombre en el presente de Louis Althusser; despojándolo de un sentido propio. Al desdoblarse el tríptico althusseriano, cada Louis Althusser carga desde su referente la significación de ser otro: el otro al margen de lo social y político, el otro al margen de la cordura, y el otro al margen de lo propio en sí mismo. El otro en cuyo señalamiento como otro produce extrañeza, se transforma en una amenaza, y busca ser silenciando; como fue el caso de Louis Althusser en el momento en que se declara el no-ha lugar tras el homicidio de Héléne.

³ Althusser, *El porvenir es largo*, 338.

⁴ La categoría mujer busca aludir al tono agresivo con el cual la prensa entonó el homicidio de Héléne, donde se buscaba desacreditar a la figura de Louis Althusser.

Emmanuel Levinas, en *Totalidad e infinito*, indica que la objetividad de un objeto y aquello que lo significa proviene del lenguaje.⁵ Debido a ello, el objeto no significa por sí solo, sino que depende de cómo es significado en el intercambio con otro; intercambio que se da a partir del lenguaje. Jacques Derrida, en *Of Hospitality*, recoge el postulado de Levinas para enfatizar que aquel cuya voz no es escuchada, no es recibida por medio del lenguaje, queda despojado de hospitalidad y es posicionado desde el espacio del *étranger*. Término que en los seminarios de Derrida recoge tanto al extranjero como al extraño;⁶ porque el extranjero produce extrañeza y la extrañeza produce extranjería. La extranjería, lo extraño, el otro, se recoge en el acto autobiográfico de Louis Althusser: *El porvenir es largo*. Es lo extraño, aquel otro que se vuelve ajeno al espacio público y las políticas sociales, lo que se enuncia en el tríptico althusseriano a través del acto autobiográfico.

La autobiografía, como bien indican Philippe Lejeune⁷ y Paul de Man,⁸ no es solo difícil de definir, sino de categorizar. Aun así, es innegable que la autobiografía, o el acto autobiográfico, dependen de signos⁹ para poder llevar a cabo la construcción del sujeto que busca enunciarse por medio de la escritura; abriéndose así al campo de lo literario. En la historiografía, la historia de las ideas de Arthur Lovejoy en 1920 abrió paso a pensar desde la historiografía de las ideas. Para Lovejoy, las ideas “tienen la capacidad de migrar, trasladándose de una época a otra, de una cultura

⁵ Emmanuel Levinas, *Totalidad e Infinito: Ensayo Sobre La Exterioridad* (Salamanca: Sígueme, 2002), 118.

⁶ Derrida, Jacques, and Anne Dufourmantelle. *Of hospitality*. (Stanford, CA: Stanford University Press, 2000), ix.

⁷ Philippe Lejeune, identifica la dificultad en definir la autobiografía dado a que la misma es una forma de lectura como un tipo de escritura, “es un efecto contractual que varía históricamente” Las itálicas son original del escrito. Lejeune, Philippe, *El Pacto Autobiográfico y Otros Estudios*, trans. Anna Torrent (Madrid: Megazul-Endymion, 1994), 87.

⁸ Paul de Man, cuestiona si la autobiografía es un género, dado a que género “designa una función estética y una función histórica” que ha de convergir y la autobiografía, como depende del lenguaje, realmente solo es una desfiguración creada por la mente. Paul de Man, “La autobiografía como desfiguración,” *Suplemento Anthropos* 29 (December 1991). 113- 118.

⁹ Cuyos significados han de ser recogidos por el lector.

a otra, de una disciplina a otra, etc., cobrando así diversos sentidos.”¹⁰ Lovejoy abre la compuerta historiográfica a lo interdisciplinario, dado a que las ideas no se podrían analizar desde un “marco limitado”;¹¹ para poder entender las ideas había que entender aspectos culturales, filosóficos y elementos de artes plásticas. Consecuentemente, se convirtió esencial introducir a la historiografía la filosofía, la sociología, la historia del arte, entre otras disciplinas. La historia de las ideas dio paso a la historia intelectual, donde surgieron las narraciones de las interpretaciones reduccionista de “hombres e ideas”;¹² reducción que vino a ser rescatada con la introducción de la historia social en la historia intelectual. Dominick LaCapra, en “Historia intelectual”, señala la imperante necesidad de la historia intelectual de no sostenerse en función única de la historia social; proponiendo abordar el problema de la interpretación textual a través de otras disciplinas como son la crítica literaria y la filosofía.

La introducción de textos más allá de los archivos tradicionales, más allá del documento, son los que busca recoger la historia intelectual; textos como la autobiografía. Como señala Hayden White, el problema con el estudio de la historia convencional es que ha educado al historiador a explicar aquello que sucedió en el pasado por medio de reconstrucciones precisas y lo reportado en documentos, dado a que la interpretación “is at the heart of historiography, for it relates to the way in which language prefigures and informs the historical field”.¹³ LaCapra señala que existe una relación entre el texto histórico, el historiador, y el objeto de estudio. Los textos que se introducen al espacio interdisciplinario de la historiografía son limitados. Si los textos no

¹⁰ Palti, Elías, “La Nueva Historia Intelectual y Sus Repercusiones En América Latina,” *História Unnisinos* 11, no. 3 (2007): 297–305, 289.

¹¹ Palti, “La nueva historia intelectual y sus repercusiones en América Latina”, 289.

¹² Las comillas son original del texto de Dominick LaCapra en “Historia Intelectual,” ensayo en Palti, Elías, “*Giro Lingüístico*” e *Historia Intelectual* (Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1998), 237–93, 238.

¹³ Dominick LaCapra citando a Hayden White. Dominick LaCapra, “A Poetics of Historiography: Hayden White’s *Tropics of Discourse*,” ensayo en *Rethinking Intellectual History* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1983), 23–71, 75.

pertenecen a los “grandes textos” entonces no son considerados por los historiadores como elementos a ser estudiados en la historiografía, lo que alza la pregunta de la limitación en el campo. Cuando se dividen los textos entre “ser-obra” y documentos, optando por una mirada empirista del documento,¹⁴ entonces la interpretación de los textos y los eventos es reduccionista. La historiografía crítica requiere un diálogo entre el “ser-obra” y los documentos, dado que el “ser obra” “compromete al lector en un diálogo recreativo con el texto y los problemas que plantea;”¹⁵ abriendo así el diálogo con el texto. Diálogo que surge como consecuencia de las preguntas que le hace un historiador a un texto siendo este uno autobiográfico: *El porvenir es largo*.

El problema con los textos literarios analizados críticamente dentro de la historia intelectual no yace en los elementos de ficción que podrían abarcar la narrativa, sino en el quiebre epistemológico que se dio entre la historia y la literatura cuando la ciencia comenzó a ser objetivista en el siglo XIX.¹⁶ El problema de la literatura, la ficción, no es que no tiene espacio en la historiografía, sino que ha sido removida de la actividad empírica en el transcurso del desarrollo de la historiografía a partir del siglo XIX. El quiebre en el siglo XIX continúa afectando la manera en que abordamos el quehacer de la historia. Ivan Jablonka, en *History is a contemporary literature*, establece que la historia es, ante todo, una forma de razonamiento; una forma por el cual buscar entender “what humans truly do”.¹⁷ Debido a ello, la historia no es un objeto sino un método: para Jablonka es el método de investigación que surge a raíz de una pregunta que origina

¹⁴ Documento será definido desde lo documental, “sitúa el texto en términos de dimensiones fácticas o literales que implican la referencia a la realidad empírica y transmiten información sobre ella”. LaCapara, “Historia intelectual”, 245.

¹⁵ LaCapara, “Historia intelectual”, 246.

¹⁶ Ivan Jablonka señala que tanto la historia como la literatura pertenecieron a *les belles lettres*. No fue hasta que la ciencia comenzó a ser objetivista (a principios del 1850 con los trabajos de Claude Bernard) que el observador, la voz narrativa, se buscó silenciar en los textos. Esto tuvo impacto en el desarrollo de la escritura de la historia quien buscó alinearse a los intereses investigativos de la ciencia, apartándose de la voz narrativa. Ivan Jablonka, *History Is a Contemporary Literature: Manifesto for the Social Sciences* (Cornell University Press, 2018).

¹⁷ Jablonka, “A method for understanding?” en el capítulo “What is History” de *History is a contemporary literature*, párrafo, 2.

con la lectura de un texto, o al ver una obra, u observar un paisaje, y va seguida por una investigación. Consecuentemente, “doing the social sciences therefore consists not of finding the Truth but of making true statements by constructing a line of reasoning, giving the evidence and formulating statements endowed with a maximum of solidity and explicative relevance.”¹⁸ La historiografía depende de la curiosidad para poder emprender una pregunta que lleve a la investigación.

El “no ha lugar” decretado en 1981 sentencia a Louis Althusser al silencio. Silencio que lo empuja al espacio de la extranjería y de lo extraño, quedando su figura en el espacio liminal del homicida y el filósofo marxista en la historiografía. Es por medio del escrito autobiográfico que Louis Althusser busca trazar y enunciar, a través del discurso del otro, el posicionamiento que lo enajenó de lo social y a lo político de París de los 70 y 80. Pero este extrañamiento que produce su figura ante otros se recogía en los discursos de Louis Althusser desde antes del decreto del no ha lugar. En una carta dirigida a Hélène Rytman el 30 de julio de 1964, Louis Althusser anuncia el extrañamiento que surgía en él a partir del nombre, el nombre Louis Althusser. Por consiguiente, la extranjería en Louis Althusser no se da con el silenciamiento del “no ha lugar”. El “no ha lugar” sella el extrañamiento que Louis Althusser inició a trazar con el enunciado de su procedencia; extrañamiento que originó con el nombre. A razón de ello, en este escrito se propone analizar el enunciado del otro en Louis Althusser que inicia con la carta a Hélène Rytman en 1964 y termina con el “no ha lugar” en *El porvenir es largo*, escrito autobiográfico que se publica póstumamente e imposibilita entablar conversación con otros en vida, sosteniéndose en el olvido de la muerte.

¹⁸ Jablonka, en subtítulo “Stating the Truth” en el capítulo “Approaches to Veridiction”, en “*History is a contemporary literature*”, párrafo, 6.

Son tres Louis Althusser los que se revelan por medio del enunciado del otro en el discurso de Louis Althusser. Este desdoblamiento de tres, el tríptico althusseriano, permite demarcar tres instancias donde Louis Althusser se identifica como otro ajeno a lo social, a lo político, y personal que lo posiciona como un extraño ante otros como ante sí: el Louis Althusser comunista, filósofo-marxista y profesor de la École; el Louis Althusser loco y homicida; y el Louis Althusser del nombre propio que comparte con el tío muerto. Con la finalidad de iniciar a demarcar estos otros “otro” en el enunciado de Louis Althusser, se analizará cada uno de los Louis Althusser de forma individual. El Louis Althusser de la procedencia se analizará a partir del otro en los postulados de Emmanuel Levinas en *Totalidad e infinito*, *La huella del otro*, y *Totalidad y mandamiento* para enunciar el otro que origina en el ser de Louis Althusser a partir del nudo que se crea entre los deseos de los padres y su nacimiento. El Louis Althusser de la demencia, las hospitalizaciones psiquiátricas, y el encierro del campo, se analizará a través del otro, los espacios postmodernos, y la falta de hospitalidad que propone Jacques Derrida en *Of Hospitality* y Marc Augé en los no lugares. Por último, el otro que surge a partir de las posturas filosóficas políticas marxistas en la École Normale se analizará a partir del contexto de París de los 70 y los propios postulados filosóficos de Louis Althusser que lo posicionaron como otro dentro del propio Partido Comunista Francés. Lo que hilará entremedio la narrativa será el acto autobiográfico de Louis Althusser que por medio de la desfiguración en tres, enunciará el paso del ser artificio a ser acto; lo que será el acto final de la voz narrativa en función de recoger a los tres Louis Althusser en un Louis Althusser que se busca enunciar en *El porvenir es largo*.

¿Por qué recoger los otros que se desdoblan a través de la búsqueda del ser acto en la enunciación de Louis Althusser? La historia intelectual invita a integrar en el quehacer histórico el análisis de figuras prominentes con la finalidad de asistir a contextualizar momentos cumbres

en la historia. Louis Althusser fue una figura prominente en la historia filosófica política de Francia a finales del siglo XX. Analizar la enunciación de estos otros Louis no se da en función de presentar la identidad de Louis Althusser tal y cual él la narra; esto sería, como bien había indicado LaCapra, una historia reduccionista de un “hombre de ideas”. Los escritos políticos marxistas posicionaron a Louis Althusser afuera de las políticas de la filosofía institucionalizada, dado a que Louis Althusser apostaba por una filosofía política que llevara a la práctica de actos en función de la revolución. Como bien señala Roberto Chuit Roganovich, las tres instancias de soledad de Louis Althusser están siendo retomadas tras haber sido borrado en la historia, resurgiendo ahora un interés por retomar la historia de Louis Althusser ante el *¿Qué hacer?* de la lucha revolucionaria del siglo XX.¹⁹ En *Melancolía de izquierda*, Enzo Traverso indica que la historiografía sobre el siglo XX se inclinó por el estudio de las memorias y la víctima; borrando de la historia el antifascismo y la revolución comunista. Los años de “la lucha de calle”, 1960-1970, donde “la memoria se ponía en juego para combatir a los verdugos del presente, no para conmemorar a las víctimas del pasado”,²⁰ quedó desplazada tras los cambios que surgieron en 1980 con la caída del muro de Berlín. Pero el espectro del vencido, según lo señala Traverso, “anuncia una “presencia por venir””.²¹ Traverso identifica cómo los fantasmas de los derrotados del pasado retornan en la historiografía del siglo XXI para repensar el comunismo y lucha revolucionaria con el fin de redimir la lucha ocultada y olvidada. Por consiguiente, el propósito de demarcar las instancias de

¹⁹ Roberto Chuit Roganovich publica una reseña del libro *Qué hacer* de Louis Althusser en Jacobin Latino America con la finalidad de señalar al libro como “En cualquier caso, funcione este nuevo volumen y este breve comentario no para exaltar a Althusser, sino para pensar qué de Althusser aun hoy puede ser de utilidad frente a los desafíos venideros en la América Latina del siglo XXI”. 1. Roberto Chuit Roganovich, “La Soledad de Althusser,” *Jacobin Latino América*, October 11, 2022, <https://jacobinlat.com/2022/10/11/las-soledades-de-althusser/>.

²⁰ Enzo Traverso, “Introducción. Inquietantes pasados sin utopías,” en *Melancolía de Izquierda: Después de las Utopías*, trans. Horacio Pons (Barcelona: Galaxia Gutenberg, S.I., 2019), 23–52, 47.

²¹ Traverso, “Introducción. inquietantes pasados sin utopías”, 47.

la identidad de Louis Althusser, de los otros, se encuentra en, como indica LaCapra,²² ver los modos en que lo real y lo imaginario del nombre Louis Althusser entran a jugar en relación a sí mismo, al contexto ideológico, político y público de la Francia de los ‘70. El presente escrito es una apuesta por levantar del silencio la figura de Louis Althusser con la intención de poner a dialogar la desfiguración de Louis Althusser con su contexto, con la finalidad de repensar la lucha revolucionaria olvidada del siglo XX y el lugar que ocupó el pensamiento althusseriano del momento.

A la merced del Código Penal Francés

En febrero de 1981 se pronuncia a favor de Althusser el mandato judicial del no ha lugar, proveniente del artículo 64 del código penal francés, en su versión de 1838. El artículo 64²³ irrumpe el proceso clásico de comparecencia ante un tribunal cuando un criminal lleva a cabo un acto en estado de “demencia”. Tras comprobar por medio de exámenes médico-legales el estado demente del perpetrador del acto, este es despojado de la responsabilidad del mismo, reclasificándolo de un criminal/homicida, sujeto a las normas cívicas sociales con la capacidad de comparecer a un tribunal y presentar su interpretación de los hechos, a un “enfermo mental” despojado de derechos y sin responsabilidad. Pero el diagnóstico de “la locura”, no dirige la sentencia hacia si es o no responsable el sujeto del acto, como lo dicta el artículo 64, en búsqueda

²² LaCapra en “Experiencia e identidad” en *Historia en tránsito*, señala que la identidad “implica modos de ser con otros que van de lo real a lo imaginario, virtual, buscando, afirmado por norma o utópico”. Son los diversos calificadores de identidad los que se ponen a jugar en los compromisos de crear una identidad de un grupo. En este caso, se está descontextualizando levemente para presentar a Louis Althusser como un afuera de un grupo político y social debido a las ideologías que en el imaginario social lo ponían ajeno a el mismo, 61.

²³ En el libro segundo del código penal francés, “De las personas punibles, excusables o responsables, por crímenes o delitos”, el artículo 64 establece que como no hay crimen ni delito cuando el acusado se haya encontrado en estado de demencia al momento de llevar a cabo la acción del crimen; transformándose así en un estado de no responsabilidad jurídico-legal. Ministerio de la guerra, *Código penal francés*, 18.

de anular el delito, sino hacia el tipo de castigo que ha de recibir el sujeto “peligroso” anómalo. Michel Foucault, en *Vigila y castigar: nacimiento de la prisión*, señala cómo el aparato que se ha desarrollado en torno a la aplicación de las penas se ha movido de la pregunta por la responsabilidad a la pregunta por el peligro que representa el sujeto en la sociedad a la sociedad. Una vez señalado como amenaza, pasa a ser castigado y, de ser posible, modificado, en protección de los sujetos pertenecientes a la sociedad; se reprime o cura:²⁴ la prisión o el encierro psiquiátrico. El homicida que se encontraba en un estado de demencia pasa de criminal condenado a la cárcel a “enfermo mental” condenado al aislamiento del confinamiento psiquiátrico; sujeto categorizado como un “peligroso”. Un peligroso del que se ha de proteger a la sociedad hasta ser declarado no amenaza a la misma, lo que le permitirá retomar su espacio en la sociedad... de no ser confinado indefinidamente al espacio psiquiátrico.

Fueron tres exámenes médico-legales llevados a cabo en Sainte-Anne los que sancionaron a Althusser con el mandato del no ha lugar, destino que él nombra “la losa sepulcral del silencio”.²⁵ La losa sepulcral del silencio porque la hospitalización psiquiátrica lo removió del lente público,²⁶ y lo encerró al aislamiento y al silencio del asilo donde “... se transforma en una especie de “muerto viviente”,²⁷ o más bien, ni muerto ni vivo, sin poder dar señales de vida, salvo a sus allegados o a los que se preocupan por él”.²⁸ Este estado de ni vivo ni muerto, lo define él mismo

²⁴ Michel Foucault y Garzón del Camino Aurelio, *Vigilar y Castigar: Nacimiento de La Prisión* (México: Siglo XXI, 2002), 22-23.

²⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, 31.

²⁶ Althusser estuvo hospitalizado en Sainte-Anne tras la muerte de Hélène hasta junio del 1981, y luego es trasladado a Soisy-sur-Seine donde permanece hasta el julio del 1983.

²⁷ La referencia del “muerto viviente” proviene del encierro, donde “Durante todo el tiempo en que se está internado, el enfermo mental, salvo si consigue matarse, evidentemente continúa viviendo, pero en el aislamiento y el silencio del asilo. Bajo su losa sepulcral está como muerto para quienes no le visitan; pero ¿quién le visita? Y como no está verdaderamente muerto, como no ha anunciado, si es persona conocida, su muerte (la muerte de los desconocidos no cuenta), lentamente se transforma en una especie de “muerto viviente”, o más bien, ni muerto ni vivo, sin poder dar señales de vida, salvo a sus allegados o a los que se preocupan por él”. Althusser, *El porvenir es largo*, 36.

²⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 36.

como desaparecido. Desaparición que lo posiciona como sujeto ambivalente de no estar presente para defenderse ante un tribunal sobre el homicidio de Hélène pero presente al “hacer correr en el público el riesgo singular de poder reaparecer a plena luz de la vida”.²⁹ Reaparición que representa una amenaza para la sociedad debido a la ideología pública que afecta la opinión pública.³⁰ Afecta la opinión pública en tanto el discurso utilizado en algunos de los medios para nombrar el caso del homicidio fue a partir del “Louis Althusser” que representaba una figura política e ideológica dentro del comunismo y la academia.³¹ Althusser dejó de ser el él en su singularidad y pasó a representar el otro ideológico del discurso marxista/comunista; el otro del discurso filosófico académico; y el otro que amenaza con la “enfermedad mental”, la locura que puede resurgirle en cualquier momento, al colectivo social.

El “no ha lugar” se volvió la marca de la violencia que le imposibilitó la palabra a partir del encierro. La marca que lo saca de la vista pública, privándole la enunciación, tras borrarle el rostro,³² transformándolo en un sujeto que produce extrañeza; sujeto de lo foráneo; un verdadero otro. Otro externo a la totalidad, apartado por su inadecuación, donde la totalidad viene a representar la manera objetiva por la cual entender la unificación de la experiencia individual en vida, que nos promete, al aceptar la legalidad, el que todos somos iguales, bajo un conocimiento que busca “[controlar], luego confirmar, para después legislar y, por último, unificar en un tiempo-

²⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 37.

³⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 40.

³¹ El homicidio de Hélène fue lo que él llama un buen “scoop” para periódicos tanto franceses como extranjeros quienes utilizaron la noticia con el fin de “saldar” una vieja cuenta con Althusser, el marxismo, el comunismo y la filosofía. Fueron cinco los temas que recorrieron entre los periódicos: “1) marxismo = crimen; 2) comunismo = crimen; 3) filosofía = locura; 4) escándalo porque un loco, desde hace tiempo loco, haya podido enseñar en la Normale desde hace más de treinta años a generaciones de filosofas que nos encontramos por todas partes, en los liceos, guiando a «nuestros hijos»; y 5) escándalo porque un individuo, un criminal, se haya podido beneficiar de la protección abierta del *establishment*.” Las itálicas son original del escrito. Althusser, *El porvenir es largo*, 341.

³² El rostro en Lévinas “... es expresión, la existencia de una substancia, de una cosa en sí, *Kath Autó*”. Es la expresión que invita a hablar a alguien; lo que permite, según Lévinas, el comercio social con él. Emmanuel Levinas, Silvana Rabinovich, y Esther Cohen, “Libertad y Mandamiento,” en *La Huella Del Otro* (México: Taurus, 2000), 75–95, 88.

espacio la experiencia del individuo para hacerla objetiva.”³³ La totalidad aliena toda singularidad: poniendo al individuo en relación con la obra y no la singularidad de “... su ser en el mundo”.³⁴ El encierro en el espacio psiquiátrico, no poder compadecer, lo posiciona no-conforme a las leyes que conforman la norma social bajo la ideología pública.³⁵ En “ideología y aparatos ideológicos del estado (apuntes para una investigación)”, Althusser indica que el Estado se compone de dos cuerpos: el cuerpo de las instituciones que representa el Aparato Represivo del Estado (ARE) y el grupo de las instituciones que representan el Aparato Ideológico del Estado (AIE).³⁶ El ARE utiliza la violencia para asegurar las condiciones políticas de la reproducción de las relaciones de producción (los objetos de la clase dominante). Los AIE se dan en función de conllevar las relaciones de producción y explotación por medio de: la ideología política del Estado, la prensa, el aparato cultural, la iglesia, la escuela, la familia; siendo el escolar el aparato ideológico del capitalismo.³⁷ La ideología, por ende, es “... una “representación” de la relación imaginaria de los individuos en sus condiciones reales de existencia... [donde lo que está representado es] la relación imaginaria de éstos [los individuos] en las relaciones reales bajo las cuales viven.”³⁸ Althusser indica que la ideología es la que constituye individuos concretos en sujetos por medio de la interpelación, dependiendo de otro Sujeto que los reconozca por sí mismo (el Estado) y es por

³³ Juan Carlos Aguirre García y Luis Guillermo Jaramillo, “El Otro en Lévinas: Una salida a la encrucijada sujeto–objeto y su pertinencia en las ciencias sociales,” *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 4, no. 2 (n.d.): 2–17, 5.

³⁴ Aguirre García y Jaramillo Echevarria, “El Otro en Lévinas”, 6.

³⁵ El propio Althusser indica en *El porvenir es largo* que la violencia se debió a los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) y los que no pudo dejar a un lado para poder comprender lo que le aconteció.

³⁶ Tanto el aparato represivo del Estado y el aparato ideológico del Estado utilizan la violencia (represión) como la ideología en su funcionamiento, pero el represivo es más represivo que ideológico y el ideológico es más ideológico que represivo. El ARE utiliza la policía, los tribunales y las cárceles, junto los cuerpos especializados como el ejército, y el jefe de Estado, junto al gobierno, para conllevar su violencia. Louis Althusser, *Ideología y Aparatos Ideológicos Del Estado (Notas Para Una Investigación)* (Medillín, Colombia: La Oveja Negra Ltda., 1974).

³⁷ Es por medio de la educación (ya sea en la familia o la escuela) que las ideologías dominante se reproducen en los niños hasta el momento en que han de entrar en la producción, asumiendo así su papel en la sociedad (explotado, explotador, represor, o profesional de ideología). Althusser, *Ideología y Aparatos Ideológicos Del Estado*, 45.

³⁸ Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, 51.

medio de la ideología jurídico-moral que los sujetos se sostienen en sus prácticas de producción. Los actos de los individuos van en función a la ideología a la cual se atan; sujetándose a la ideología que alimentará las ideas que mueven sus acciones. Sin embargo, es la lucha de clase, en esta relación abstracta entre la dominante y la antagónica, que se puede observar las ideologías existentes y la forma en que entablan la sociedad; después de todo, son las clases sociales las que formulan las ideologías de los aparatos. En tal caso, la hegemonía política busca producir sujetos que irán acorde a la base de la unidad política, lo que permitirá una interiorización en el sujeto que lo llevará a ejercer el trabajo de la ley.³⁹

Consecuentemente, es la ideología que sostiene la hegemonía lo que empujó a Althusser a no ser visto, eliminado de la mirada del otro para ser olvidado en el silencio; la violencia de no mirar de frente aquello que representa una realidad opuesta.⁴⁰ Terry Eagleton señala que la ideología en Althusser “es una forma de tergiversación imaginaria, en la que sujeto objeto, o el yo y el mundo, parecen hechos uno a la medida del otro”;⁴¹ indicando que en el mundo imaginario de la ideología interviene con la intención de fomentar una unidad y autonomía que traspasa al mundo exterior la consideración de nuestro mundo interior sosteniéndonos así en una cómoda ilusión. Mas, tras el mandato del “no ha lugar”, Althusser no residió en un total silencio. Se interpone a los otros, irrumpiendo el silencio en el momento que se enuncia a través de la escritura. La escritura no va a ser entendida como un enunciado del ser que permanece en lo mismo sino “[...] el ser cuyo existir consiste en identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que le acontece [...] la obra original de la identificación.”⁴² El paso del ser artificio al ser acto, donde el artificio se

³⁹ Terry Eagleton, *La Estética Como Ideología* (Madrid: Trotta, 2011), 78.

⁴⁰ Opuesta por su postura de oposición, no una oposición de fuerza, sino oposición a la medida en se vuelve ante uno pacíficamente para ser visto desde sí. Levinas, “Libertad y mandamiento”, 85.

⁴¹ Terry Eagleton, *Los extranjeros: Por una ética de la solidaridad*. (Barcelona: Paidós, 2010), 33.

⁴² Lévinas, *Totalidad e infinito*, 61.

compone de aquellas imposturas que Althusser identifica al narrar los acontecimientos que iban ligados a los deseos de los padres, principalmente a los deseos de la madre, y no a los propios. Un deseo de existir en la seguridad del seno protector bajo el manto del nombre de otro que le proveería un lugar: el lugar del tío Louis. El acto conlleva el entrelazamiento entre el deseo propio y la política, que se transforma en acción.

En 1985, tras solicitar recortes de periódicos a amistades, tanto en el extranjero como en París, sobre los acontecimientos respectivos a noviembre de 1980, Althusser escribe *El porvenir es largo*, antes de recaer hospitalizado en Soisy en junio del mismo año. *El porvenir es largo* permaneció entre los documentos de Althusser hasta 1991, donde fueron entregados al Instituto Mémoires de l'Édition Contemporaine (IMEC). Althusser permaneció sin voz pública, desaparecido, hasta el 1992, con la publicación póstuma que se introduce como oposición a la violencia del “no ha lugar”, la violencia del Estado, levantando a través de la escritura la losa sepulcral del silencio.⁴³

Es en *El porvenir es largo* donde se enuncia como sujeto de derecho en su singularidad⁴⁴ al reclamar ser visto. Es importante señalar que Althusser no considera su escrito un diario, ni memoria, ni autobiografía, sino una forma de expresar “el impacto de los efectos emotivos que han marcado mi existencia y le han dado su forma: aquella en la que me reconozco y en la que pienso que se me podrá reconocer.”⁴⁵ Enuncia en la escritura, por medio de enlazar sus vivencias,

⁴³ Al ser publicaciones póstumas, el dialogo en vida, la voz en vida, se vuelve imposible. Cierta paralelismo comparte Louis Althusser con otra figura que fue sufrió silenciamiento por ideología: Oscar Wilde. Oscar Wilde muere en París en 1900 y no es hasta 1905 que su carta, *Le profundis*, es publicada por Robert Baldwin Ross, confidente literario de Wilde. *Le profundis* fue escrita durante el encarcelamiento de Wilde en Reading; carta dirigida a Alfred Bossie. Ambos escritos enuncian el ser del acto póstumo.

⁴⁴ La singularidad de la individualidad, como aquello que se opone a la totalidad pero la totalidad busca universalizar por medio de la objetividad empírica; quedando la experiencia y la historia del individuo despersonalizado y reducido a la totalidad. Aguirre Garcia y Jaramillo Echevarria, “El otro en Lévinas: Una salida a la encrucijada sujeto-objeto y su pertinencia en las ciencias sociales”.

⁴⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, p. 45.

un extrañamiento que inicia desde sí mismo; la marca original del otro que carga en el nombre que le darán un sentido a la vida: sentido que nos permite construir por medio de sus señalamientos la diversificación de los Althusser presente en el escrito. Althusser inicia la salida del silencio en *El porvenir es largo* a través de la historia de su historia, buscando hilvanar un sentido de la misma. Es por esta razón que el escrito se piensa como un acto autobiográfico a partir de la teoría de la autobiografía de Philippe Lejeune y como una desfiguración autobiográfica por medio de lo expuesto por Paul de Man,⁴⁶ lo que podría aparentar inicialmente como una contradicción dado que el primero enmarca lo autobiográfico desde lo contractual en el enunciado y el segundo desde la estructura tropológica que se encuentra en la cognición.

La autobiografía es definida por Lejeune como un “*relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y en particular, en la historia de su personalidad*”.⁴⁷ Proponiendo en su definición, como bien indica Lejeune, cuatro categorías diferentes: la forma del lenguaje, el tema tratado, la situación del autor y la posición del narrador; donde el tema ha de ser el de la vida individual de aquel que la narra y coincide la misma con la identidad del autor (el “yo” que narra es aquel que provee la firma debajo del título de la obra y permite suponer la existencia de la *identidad del nombre* que hay entre el autor y el narrador).⁴⁸ El pacto autobiográfico es aquel que afirmará en el texto la identidad del nombre que lleva el libro en su carátula,⁴⁹ siendo en el caso de Althusser evidente al iniciar *El porvenir es largo* a partir la siguiente declaración que alude al evento tras el homicidio de Hélène:

⁴⁶ Como se mencionó con anterioridad, Paul de Man cuestionaba la categorización de la autobiografía bajo un género literario. Para funciones de este escrito, se entrelazará lo expuesto por Lejeune con de Man con el propósito de entablar un marco teórico literario por la cual categorizar *El porvenir es largo* de Althusser. Tanto Philippe Lejeune como Paul de Man encuentran la dificultad en definir teóricamente lo que es una autobiografía.

⁴⁷Las itálicas son original del texto. Lejeune, “El pacto autobiográfico,” 50.

⁴⁸ Lejeune, “El pacto autobiográfico,” 61.

⁴⁹ Lejeune, “El pacto autobiográfico,” 64.

“Es probable que consideren sorprendente que no me resigné al silencio después de la acción que cometí y, también, del no ha lugar que la sancionó y del que, como se suele decir, me he beneficiado”.⁵⁰ Aquí busca por medio del escrito, como señala Lejeune, revindicar la existencia por medio del pacto referencial⁵¹ que establezca que es él, Althusser, quien busca enunciarse por medio del enunciado del “yo” la historia que hilvanó a partir del silencio impuesto tras el “no ha lugar”. Para Paul de Man,⁵² la autobiografía es una desfiguración, donde no niega ni desmiente que el proyecto autobiográfico determine la vida de quien lo escribe, sino que podría haber una ilusión referencial, un tipo de ficción, que produce de cierta manera lo referencial.⁵³ Donde De Man critica la fijación de los autobiográficos, y de los teóricos de la autobiografía, por la insistencia de pasar de la cognición a la acción⁵⁴ y lo reduce a un acto de la imposibilidad de una referencia en sí dado a que hay una imposibilidad de recoger la vida por medio del lenguaje:⁵⁵ el acto autobiográfico de Althusser sí se vuelve una apuesta por recobrase como un ser de actos (como podría verse desde Lejeune por el contrato) a la vez de presentarse como un ser desfigurado que

⁵⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 25.

⁵¹ Lejeune, “El pacto autobiográfico,” 76.

⁵² La apuesta en este escrito por hacer referencia a la teoría de la autobiografía fue Paul de Man se hacen sin olvidar las escrituras controversiales antisemitas que publicó en *Le Soir*, sin embargo, el aporte teórico de deconstrucción sobre el lenguaje que presenta Paul de Man es circunstancial tanto para analizar el ser enunciativo de Althusser como los elementos de la ideología. François Dosse en *El arte de la biografía*, indica que Eric Marty se opone a descalificar la obra de un autor, o su pensamiento, debido a la manera en que lleve a cabo su vida, citando “No se trata de oponer la vida y de encontrar en la primera elementos de acusación para falsificar y anular la segunda” François Dosse, *El Arte de La Biografía: Entre Historia y Ficción* (México: Universidad Iberoamericana, 2011), 411. De igual forma, Terry Eagleton, señala la importancia de las teorías Paul de Man en la literatura al presentar la literatura al haber señalado cómo la obra se deconstruye por sí misma ante la incapacidad de la retención de un significado (como lo hace la autobiografía con el sujeto autobiográfico), Terry Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*. (S.L., Argentina: Fondo de Cultura Económica, 1998), 90. Nuevamente Terry Eagleton recoge las teorías de De Man en *La estética como ideología*, donde la ideología de lo estético (que permite recoger cuestiones centrales del pensamiento europeo político) “implica una reducción fenoménica de lo lingüístico a lo empíricamente sensible, una confusión de mente y mundo... reprimiendo la relación contingente y aporetica que subsiste entre las esferas del lenguaje y lo real... convirtiendo las contingencias de sentido en procesos orgánicos naturales según el modo característico del pensamiento ideológico”, 60-61; aportación que Eagleton considera valiosa a pesar de lo “ideólogo” en De Man.

⁵³ de Man, “La autobiografía como desfiguración”, 113.

⁵⁴ de Man, “La autobiografía como desfiguración”, 114.

⁵⁵ Nuevamente, es importante señalar que la insistencia por sacar el Ser de los textos (del arte) en de Man se debe a una postura ideológica, como bien señala Eagleton, donde el Ser en de Man “... es menos un veraz ventrílocuo del Ser que una ficción vacía, el producto de una duplicidad retórica”. Eagleton, “*La estética como ideología*,” 390.

busca restaurarse por medio de la escritura (como propone De Man, sin ignorar la imposibilidad de la restauración total). El acto autobiográfico se vuelve entonces más allá de una apuesta por recobrar ante el lente de lo público y social, sino se vuelve un reconocimiento del paso del artificio (que recoge la desfiguración de Althusser tanto desde su narrativa como de lo que se despoja de ella por medio de los Louis Althusser que se presentan) al ser de acto que le permitirá la restauración; es en esta extraña interrelación de restauración (por la enunciación) y desfiguración (por lo que implica el Louis Althusser) donde encontramos a Althusser.

La extranjería y el nombre

El “no ha lugar” impuesto tras la hospitalización en Sainte-Anne, por el ahorcamiento de Hélène, moviliza a Louis Althusser del espacio público al no lugar. El no lugar que alude a los no lugares de la sobremodernidad de Marc Augé, donde el individuo transita sin crear identidad, sosteniéndose desde el anonimato a partir del mandato de los poderes que lo gobiernan a sostenerse en la relación contractual:⁵⁶ “El espacio del no lugar no crea identidad singular ni relación, sino soledad y similitud”.⁵⁷ Inclusive, el no ha lugar:

le prohíbe todo derecho a una explicación pública: el internamiento y la anulación subsiguiente de su personalidad jurídico por una parte y el secreto médico por la otra. ¿Qué llega al público? Que se ha perpetrado un crimen; a través de la prensa conoce el resultado de la autopsia del cadáver (la víctima ha muerto como consecuencia de una “estrangulación”, ni una palabra más.) Le llega después el enunciado del no ha lugar, según el artículo 64, unos meses más tarde, sin más comentario.⁵⁸

⁵⁶ Los “no lugar” designan “... dos realidades complementarias pero distintas: los espacios constituidos con relación a ciertos fines (transporte, comercio, ocio), la relación que los individuos mantienen con esos espacios... como los lugares antropológicos crean lo social orgánico, los no lugares crean la contractualidad solitaria.” Marc Augé, “De los lugares a los no lugares,” p. 98.

⁵⁷ Marc Augé, *Los “No lugares” Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A., 2000), 107.

⁵⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, p. 39.

El tránsito al no lugar se da con el paso al “no ha lugar”. En el momento en que llega a Sainte-Anne, Althusser es identificado como Louis Althusser, el Louis Althusser cuya identidad compone parte del ente social con su nacimiento. Tan pronto cruza el marco que lo introduce al espacio psiquiátrico pasa de Louis Althusser a una reducción anónima de un demente. La pérdida de identidad lo reduce a la enfermedad que lo inserta en el anonimato, anonimato que dará paso a la desaparición: transformándose en un desaparecido. Consecuentemente, él quedará encerrado, y el público se quedará sin enterarse de los exámenes médicos realizados y los diagnósticos psiquiátricos adjudicados; o lo que sucedió plenamente con él. Se transforma en un desaparecido. Desaparecido ante la mirada pública de los otros que componen lo social, al ser recluso en el hospital psiquiátrico, y desaparecido de sí mismo al no ser permitido presentarse ante el tribunal bajo la libertad que le otorga el derecho de “*explicarse él mismo públicamente*”.⁵⁹ Al identificar este estado de estar sin realmente estar, intrépidamente se posiciona a partir de “... los siniestros balances de todas las guerras y de todas las catástrofes del mundo: el balance de los *desaparecidos*”;⁶⁰ aquellos cuyos paraderos son desconocidos. Su posicionamiento se vuelve el de un “muerto viviente”⁶¹ donde no se encuentra “ni muerto ni vivo, no sepultado aún pero sin "obra"... desaparecido.”⁶²

Desaparecido que remite en la contemporaneidad a la definición que Jorge Rafael Videla le otorga a aquellas personas desaparecidas en Argentina durante la dictadura cívico-militar de 1976-1982. Videla definió a aquellas personas que el gobierno desapareció forzosamente como

⁵⁹ Las itálicas son original del escrito de Althusser, *El porvenir es largo*, 38.

⁶⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 36.

⁶¹ Althusser, *El porvenir es largo*, 36.

⁶² Althusser, *El porvenir es largo*, 36.

una “entelequia”, tornando así aquellos cuerpos sin paradero en un tipo de enigma. Enigma por “no están ni muertos ni vivos, están desaparecidos”. La aparente burla ante la no posición que ocupan estos cuerpos, al ser privados del derecho de pertenecer, ni tener derecho de pertenecer, al mundo de los vivos ni de los muertos, busca encubrir la violencia que ejerció el gobierno sobre aquellos sujetos cuyas ideologías iban en contra de lo impuesto.⁶³ Consecuentemente, nombrarlos desaparecido se vuelve un enmascaramiento o un disimulo de la muerte.⁶⁴ En el caso de Althusser, el disimulo de la muerte no se encuentra en negarle a un público el paradero de un cuerpo (ya sea muerto, torturado o encarcelado), sino al confinamiento de Althusser a través de la hospitalización psiquiátrica, que lo silencia al privarle la voz por el cual podría responder al ser llamado su nombre en corte.

Bajo el lente público, Althusser no habrá pagado a la sociedad la deuda del crimen y al haber sido confinado al espacio psiquiátrico quedará enmarcado en el referente del loco; por donde tendrá que transitar de quedar en libertad. La ideología social, aquella ideología que funciona a partir de la hegemonía que sostiene la base social, no le permitirá adentrarse nuevamente al espacio social puesto a que “... es raro un público que no esté contaminado por la opinión pública, es decir por una cierta ideología reinante en estos asuntos de crimen, de muerte, de desaparición y de extraña resurrección: una ideología que pone en juego todo un aparato médico legal y penal, sus instituciones y sus principios.”⁶⁵

⁶³ Marc Augé, *Los “No Lugares” Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A., 2000), 107.

⁶⁴ José Emilio Burucúa y Nicolás Kwiatkowski, “Siluetas, máscaras, réplicas, fantasmas, sombras. La multiplicación del *Doppelgänger*”, en “*Cómo sucedieron estas cosas*”: *Representar masacres y genocidios* (Buenos Aires: Katz, 2014), 183.

⁶⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, 40.

La desaparición se convierte en la muerte figurativa: muerte que inicia al momento de imposibilitarle la enunciación, volverlo un sin voz. La locura no solo le recuerda al ente público el acto homicida, sino que recoge desde el nombre de Althusser el peligro que presupone el comunismo ante la ideología de la Francia de los '70. En ella, ciertos periódicos saldaron viejas cuentas hacia él, el marxismo, el comunismo, y la filosofía.⁶⁶ Consecuentemente, no hay una voz que le devuelva su posicionamiento ante el cuerpo cuya imagen no le pertenece en su significación,⁶⁷ debido a la imagen de su cuerpo en vida estaba atado a un significante que lo recoge públicamente en su nombre: Louis Althusser, dado a que un nombre puede subsistir sin quien responde al mismo.⁶⁸ Nombre que subsiste más allá de él debido a la figura filosófica que firmaba con Louis Althusser los libros de filosofía marxista que eran recogidos por la convención social como un enunciado de él; la persona real⁶⁹ pero remitían también al imaginario social del comunismo. Nombre que se distancia de él, en vida, al momento de transformarse en un sin voz que se desliza entre los significantes del Louis Althusser como el filósofo marxista de la École Normale y asesino comunista. Subsiguientemente transformándose en un sujeto que produce extrañeza tanto a los otros, ante la amenaza ya impuesta del volver a re-aparecer con las ideologías marxistas y la locura del homicida, como a sí mismo por el acto de demencia que llevó al homicidio de Hélène; extrañamiento que lo posiciona desde lo extranjero, con redundancia a las afueras de la ideología de la Francia de los '70.

Con todo, esta extranjería de sí, desde sí, proviene antes del asesinato de Hélène; antes de aquel evento que desemboca en la escritura de *El porvenir es largo*. A través de lo enunciado en

⁶⁶Althusser, *El porvenir es largo*, 340.

⁶⁷ Donde realmente nunca le perteneció. Terry Eagleton esclarece que no hay un significante trascendental que le otorgue voz al sujeto como un todo; sino que el sujeto transita por los huecos de los diversos significantes. Eagleton, *Los extranjeros*, 162.

⁶⁸ Jacques Derrida, *Memoires for Paul de Man* (New York: Columbia University Press, 1986), 49.

⁶⁹ Lejeune, "El pacto autobiográfico," 60.

la carta de la mañana del 30 de julio de 1964, Althusser retoma, en su intercambio de correspondencia con Hélène, el tema de su infancia: “Chourin, una y otra vez y carta sobre mi infancia”.⁷⁰ La carta constata el desarrollo de un análisis sobre su nombre y falta de posición propia ante el deseo de los padres: Charles Althusser y Lucienne Berger. Althusser recolecta en ella pasajes de la vida de los padres, antes de su nacimiento, con la finalidad de ir hilando aquellos hilos que entretejen la pregunta por su lugar y deseo a partir de lo que precede la historia de su infancia; lo que implicaba el nombre *Louis*. La carta anuncia la pregunta por el espacio de la vida y la muerte ante la falta de posición; el no poder posicionarse desde sí, sino a partir de la pregunta por el deseo del otro: “Abordar la tierra del “deseo del niño-Louis” es realmente ardiente..., no me he vuelto a hacer la pregunta en términos de vida y muerte: ¿cómo puede el niño *vivir* [la cursiva es del original]? Es decir, ¿vivir de, *vivir en* ese pacto sellado sobre su cabeza entre dos vivos y un muerto?”⁷¹ Esta carta señala la preocupación por los puntos que intersectan en él: intersección que revela la marca de lo otro. El nombre, *Louis*, es la punta del grafito que traza el sentir de lo extraño, originando lo extranjero en el sujeto de Althusser.

El tríptico althusseriano y la pregunta por la extranjería

Son más de un Louis Althusser los que se desdoblaron Althusser en *El porvenir es largo* y en la carta a Hélène a través del nombre Louis. Por lo antedicho, en este escrito me referiré a la figura de Louis Althusser como Althusser. Althusser vendrá a representar a aquel que se recoge en la escritura por medio de los pasajes seleccionados del *El porvenir es largo* y la carta a Hélène. La finalidad será diferenciar la figura que se recoge de los textos seleccionados a todos los Louis

⁷⁰ Carta de Louis Althusser a Hélène Rytmann del 30 de julio de 1964, en Louis Althusser: *Lettres à Hélène. 1947-1980* (Edición de Olivier Corpet. Prefacio de Bernard-Henri Lévy). (París: Éditions Grasset & Fasquelle, 2011), 446.

⁷¹ Althusser: *Lettres à Hélène*, 454.

Althusser presentados en los mismos. Después de todo, el nombre Louis Althusser es un referente abarrotado de significados en cuya significación la figura de Althusser se encuentra enredada. Enredada a partir de la pregunta por lo propio, tras el encuentro con nombre, y el enredo del encuentro del nombre propio en y con el espacio de lo social: el Louis Althusser que hace el llamado al Louis del tío; el Louis Althusser que remite al filósofo marxista y profesor de la École Normale Supérieure; y el Louis Althusser de la enfermedad, quien, bajo un episodio de demencia, asesina a su esposa Hélène Rytman en 1980. Cada Louis Althusser en su diferencia juega un papel central en la narrativa de los textos, y sus diversos entramados cobran un sentido otro a partir del lente que lo recoge entre la pregunta por “lo propio” y el lugar en lo social.

El primer Louis Althusser se presenta desde el enredo de Althusser con el nombre del padre-padre: Louis. El primer Louis Althusser, antes de Althusser, quien era el prometido de Lucienne Berger (la madre de Althusser) y muere en la Primera Guerra Mundial en el cielo de Verdún. Tras la muerte, Charles Althusser (hermano de Louis) toma el lugar de Louis al casarse con Lucienne. Con el nacimiento del primogénito, el nombre de pila “Louis” le es otorgado Althusser; nombre cuya significación cargaba el referente del tío, el hermano, y el padre. Este nombre remitirá para Althusser al pálido reflejo de ese otro muerto,⁷² muerto a quien la madre convoca en la llamada y busca ver a las espaldas de la figura de Althusser.⁷³

Por otro lado, fue el padre, Charles, quien sugiere nombrar al hijo Louis en recuerdo del hermano. El haberlo nombrado Louis remite tanto al deber⁷⁴ de Charles ante su hermano como a

⁷² Al haber sido nombrado Louis, Althusser queda posicionado des un otro que busca devolverle a la madre la demanda que ella invoca con la mirada; la presencia del Louis muerto. Consecuentemente, “¿cómo conseguir que me quisiera una madre que no me quería en persona y me condenaba así a no ser más que un pálido reflejo, el otro de un muerto, un muerto propiamente?” Buscando que la madre lo quisiera, Althusser imita académicamente al tío con el fin de ganar el amor de la madre. Althusser, *El porvenir es largo*, 79.

⁷³ Althusser, *El Porvenir es largo*, 76.

⁷⁴ Althusser, *Lettres à Hélène*, 452.

la impostura de Charles ante su madre, quien nunca lo amó. El deseo de la madre, junto al deber del padre, queda hilvanado en un nudo que marca el inicio del acuerdo entre ellos⁷⁵ y entremedio queda atrapado el significado de Althusser en la infancia. El padre pierde el estatuto del padre al ser otorgado el referente del muerto; pero fue quién inició el imaginario del “tipaparte” en Althusser. El “tipaparte” viene a significar para Althusser la unión indisoluble de “tipo” y “aparte”; un “tipaparte” era aquel que no era como los demás: El padre era un “tipaparte” dado a que los hombres no lo entendían pero lo seguían;⁷⁶ Courrèges era un “tipaparte” porque se movía bajo su política comunista y no por imposturas;⁷⁷ Althusser se convirtió en un un “tipaparte” al encontrarse apartado de la ideología del Partido en su filosofía antihumanista. El segundo Louis es el filósofo marxista y profesor de la École Normale Supérieure. El Louis Althusser que en el imaginario social remitía al hombre que ponía la firma en los libros teórico-políticos marxista antihumanista. El Louis Althusser que también queda como otro en el Partido Comunista Francés (PCF)⁷⁸ al introducirse por medio de una filosofía antihumanista marxista. El tercer Louis Althusser es el Louis Althusser cuyo nombre remite a la locura del marxismo y la amenaza comunista ante el imaginario político-social en el momento en que es nombrado como homicida de Hélène Rytman. Sin embargo, Althusser se señala como otro en el encierro del campo de concentración de Schleswig y luego lo reafirma en el hospital psiquiátrico; narrando su entrada y salida de los mismos.

⁷⁵ El nudo es una referencia a la carta a Hélène.

⁷⁶ Sobre el padre Charles, Althusser indica que los hombres que trabajaban con él “No le habían olvidado y hablaban de él con una admiración que rayaba la devoción: no había nadie como él. Un “Tipaparte””, mas este “tipaparte” le costa la comunicación con los demás, falta de comunicación que no le permitía asumirse en vida ante Lucienne y lo sostenía apartado. Althusser, *El porvenir es largo*, 62.

⁷⁷ Althusser, *El porvenir es largo*, 149.

⁷⁸ En francés, el Parti communiste français.

Estos tres Louis Althusser se enredan tanto en el deseo de los padres, como en la imposición ideológica y la pregunta por su propia impostura, marcándolo como un extraño hacia los otros como hacia sí: extrañamiento que lo posiciona como un extranjero. Otro a las afueras de lo que compone la totalidad social en su homogeneidad. Dado a este argumento, el extranjero en este escrito es tanto aquel que no posee los papeles para demostrar su sanidad y pertenencia en el espacio social, como al otro que se encuentra a los márgenes de la sociedad por su posición política y discursiva. Aquel que es extranjero por causar extrañeza y enuncia su extranjería desde el señalamiento del Estado, del Partido y de sí.

El extranjero se define entonces a partir del ser otro. El Otro que, según Emmanuel Levinas en *Totalidad e infinito*, se distancia del “Yo-Otro”, de la totalidad por medio del rostro que busca en el lenguaje la singularidad de su historicidad, por medio de la excedencia de su ser. Donde el Otro “no depende de una cualidad que lo distinguiría del yo, porque una distinción de esta naturaleza implicaría precisamente entre nosotros esta comunidad de género que anula ya la alteridad”.⁷⁹ El otro pide ser reconocido desde su alteridad y no a través de lo Mismo.⁸⁰ Aun así, el otro no niega el Yo, sino que, en su epifanía, rompe con el mundo que le puede ser al Yo y al Otro común. Es a través del lenguaje que se logra romper la continuidad objetiva del ser o de la historia;⁸¹ saliendo de la objetividad que provee más de una posibilidad. Por ende, el Otro para Levinas no es solo aquel que se presenta a partir del rostro,⁸² sino aquel que no puede ser recogido plenamente por un Yo o por el lenguaje dado a que busca sostenerse por él, por el otro. Dado a

⁷⁹ Levinas, *Totalidad e infinito*, 207.

⁸⁰ Lo Mismo entendiéndose como aquello que sale del yo para devolverse al yo, a lo objetivo de la totalidad.

⁸¹ Levinas, *Totalidad e infinito*, 208.

⁸² Donde el rostro es aquello que niega ser poseído. Juan Carlos Aguirre Garcia y Luis Guillero Jaramillo Echeverri indican que la visión, en Levinas, implica más allá del ojo y la cosa. Levinas le grega el elemento de la luz que “condiciona las relaciones entre datos. No puede pretenderse, entonces, ver de frente y totalmente los objetos, pues estos solo se dan lateralmente al Mismo”, “El Otro en Levinas,” 12.

ello, el Otro en Levinas incluye al extranjero, la viuda y el huérfano con los cuales hay una obligación por un encuentro (encuentro con el Yo) que le da paso a ser reconocido. Este reconocimiento permite entonces pensar o historizar la Historia más allá de lo que se reconoce en la objetividad, permite abrir el estudio de la alteridad. Jacques Derrida recoge las aportaciones de Levinas y abunda en el tema del otro y el extranjero a partir de la hospitalidad. La pregunta sobre qué constituye el extranjero es planteado por Jacques Derrida no solo a partir de aquel que en su nacimiento y lenguaje es foráneo, sino a partir de aquella figura que nos lleva a cuestionar nuestro lugar y es regulado por la ley; esto es, la heteronomía.⁸³ Lo que nos lleva a pensar en el extranjero como aquel que se encuentra ajeno a las ideologías esperadas en los sujetos que componen una nación; aquel que busca introducirse al espacio legal por medio del reconocimiento. Derrida reconoce que la hospitalidad de Levinas se da cuando “...people, as a people, should accept those who come and settle among them—even though they are foreigners,” would be the proof [*gage*] of a popular and public commitment [*engagement*], a political [*res publica*] that cannot be reduced to a sort of “tolerance,” unless this tolerance requires the affirmation of a “love” without measure.”⁸⁴ Por ello, tanto Levinas como Derrida recogen la responsabilidad sobre el Otro a partir de uno que es absolutamente y totalmente responsable del otro; una posición de la que se aleja Terry Eagleton sin dejar de señalar que el imperativo “sé responsable” es “fundamento de lo indicativo, de la ley, del conocimiento, la justicia, la moral, de la ontología, la política y otras esferas”.⁸⁵ Según Eagleton, el “rostro” del otro que representa la vulnerabilidad del otro, el orden simbólico:

halla su fundamento en lo Real, pues lo ético es la versión levinasiana del concepto lacaniano, en el que la “relación” con el Otro presenta toda la fuerza traumática, todo ese

⁸³ Ipseidad como aquello que se opone a la *mismidad*, lo mismo.

⁸⁴Jacques Derrida and Michael Naas, *Adieu to Emmanuel Levinas*, trans. Pascale-Anne Brault (Stanford: Stanford University Press, 1999), 72. Las itálicas son original del escrito.

⁸⁵ Eagleton, *Los extranjeros*, 406.

absolutismo, distanciamiento de uno mismo....Si lo Real implica jugar con la muerte, estos extremos de riesgo y exposición están presentes en Levinas en la forma de nuestro abandono al “odioso” otro, que como el vecino hostil de Freud, amenaza cada momento con aniquilarnos con su animosidad.⁸⁶

Por ello, Eagleton establece que la relación ética con lo extranjero, con el otro, más allá de la total responsabilidad por ese otro que se nos presenta,⁸⁷ se da a partir tanto del cómo vivimos con los demás como de las instituciones políticas que provean los fines para ello.

Cuando la política funge a partir de la ideología (el orden simbólico que trabaja por medio de la diferencia, la exclusión y la prohibición)⁸⁸ este otro foráneo, extraño, se transforma en una posible amenaza para el orden ideológico, como fue el caso del franco-argelino Meursault en la novela *El extranjero* de Albert Camus.⁸⁹ Albert Camus fue, al igual que Althusser, un escritor francés nacido en Argelia, quien en 1942 escribe *El Extranjero*. En la novela, se presenta la extranjería a través del personaje de Meursault, un argelino-francés quien es encarcelado tras haber matado con cinco tiros a un árabe en una playa de Argelia. Este asesinato suscita una investigación sobre el carácter de Meursault en su vida privada como ciudadano. A fin de cuentas, el árabe es posicionado en la novela desde lo innombrado (aquel que carece de ser reconocido con su nombre propio) y permanece sin voz ante lo legal (se le niega la hospitalidad)⁹⁰ debido a su condición de

⁸⁶ Eagleton, *Los extranjeros*, 407.

⁸⁷ Donde el propio Eagleton indica que Derrida y Levinas se sostienen en una culpa que ha de ser trascendida, debido a que no se puede ser responsable por todas las muertes, al igual que va más allá del amor absoluto. Eagleton, *Los extranjeros*, 570.

⁸⁸ Terry Eagleton señala que introducirse al orden simbólico es quedar en el exilio. *Los extranjeros*, p. 164.

⁸⁹ La novela se leyó a partir de la traducción en inglés de Matthew Ward. Albert Camus, *The Stranger*, trans. Matthew Ward (New York, New York: Vintage International, 1989).

⁹⁰ La hospitalidad requiere que el extranjero se posicione desde la extranjería para poder ser cobijado en la hospitalidad. Jacques Derrida, *Of Hospitality*, trans. Anne Dufourmantelle (Stanford, California: Stanford University Press, 2000), 73. Mas, el árabe no es el extranjero que posee voz para enunciarse como foráneo que busca ser reconocido desde su extranjería en lo hospitalario del Estado; el árabe no es un sujeto reconocido desde los derechos. El árabe representa, en Camus el foráneo totalmente foráneo, aquel que es bárbaro, excluido y silenciado. Se ha de recordar que la cárcel donde se encontró Meursault se encontraba abarrotada de cuerpos árabes; cuerpos que remiten a la ocupación Francesa en Argelia en 1940.

cuerpo colonizado; carente de derecho, de voz, de ser reconocido. La investigación se dio para identificar qué del carácter de Meursault podría insertarse en el espacio del otro, lo que podría representar una amenaza a la sociedad francesa de ser liberado nuevamente en la misma.⁹¹ Por lo tanto, el acto de haber matado a un árabe (no se pierde la vida por matar un árabe, afirma el abogado) no es el crimen por el cual el juez de instrucción apoda a Meursault, *Monsieur Antichrist*,⁹² ni la razón por la cual es enjuiciado,⁹³ tampoco es la razón por la cual es condenado a muerte tras el juicio. La condena de Meursault se da a partir del peso que tiene socialmente el abandono y responsabilidad moral de la muerte de su madre.⁹⁴ El acto de no haber llorado a su madre marca a Meursault con el sello de lo monstruoso amoral. Siendo el monstruo aquel quien ignora las leyes fundamentales del resto de los hombres que componen la sociedad, el sujeto *amoral*.⁹⁵ Es este sujeto en su carácter *amoral*, quien representa un peligro a la sociedad por el vacío en el corazón, vacío que pavimenta con su desafiante inteligencia el camino amoral del resto de los hombres, amenazando la existencia de la sociedad francesa. Debido a ello, en el nombre de la nación francesa, el fiscal le pide al jurado que impongan la mayor sentencia a Meursault: la pena de

⁹¹ Meursault fue transfigurado de un hombre argelino-francés (indiferente en su cotidianidad) a otro monstruoso, en cuya alegada foránea amoralidad podría corromper la ideología moral de los ciudadanos que componen el cuerpo social del Estado. Observándolo cierto paralelismo con Althusser, Althusser representó la amenaza ideológica comunista marxista.

⁹² Camus, *The Stranger*, 71.

⁹³ El juicio inicia con la pregunta por los disparos, pero rápidamente se mueve a recoger un conjunto de características que evidencian, según el fiscal, el carácter amoral de Meursault: el no haber querido ver a la madre antes del entierro, el no haber llorado a la madre, la relación con Marie (con quien va al cine a ver una película de Fernandel tras la muerte de la madre), su relación con Raymond, y su relación con Salamano. Las relaciones son reducidas a representar la cara deplorable de la cotidianidad de un hombre ajeno a sí mismo, buscando marcar en ello la maldad en Meursault. Mal que amenaza y pone en juego la moral del resto de los sujetos que componen la sociedad Francesa.

⁹⁴ El fiscal habla de la responsabilidad moral que tiene Meursault ante la muerte de la madre con mayor peso que el parricidio que ha de ser presentado en corte al próximo día; indicando que el peso moral de haber matado con la negligencia a la madre sobrepasa el juicio de aquel quien con su propia mano mató al padre. Camus, *The Stranger*, 102.

⁹⁵ "He stated that I had no place in a society whose most fundamental rules I ignored and that I could not appeal to the same human heart whose elementary response I knew nothing of. "I ask you for this man's head," he said, "and I do so with a heart at ease. For if in the course of what has been a long career I have had occasion to call for the death penalty, never as strongly as today have I felt this painful duty made easier, lighter, clearer by the certain knowledge of a sacred imperative and by the horror I feel when I look into a man's face and all I see is a monster." - Palabras del fiscal en su argumento final en el juicio contra Meursault. Camus, *The Stranger*, p. 102.

muerte. Meursault es transfigurado en aquello que contaminará la ideología de la nación francesa con su amoralidad y con el fin de proteger la ideología dominante, la ideología de la noción de nación, Meursault ha de ser eliminado.⁹⁶ Consecuentemente, el extranjero, quien originalmente se podía haber pensado a partir del innostrado árabe, en esta novela, realmente remite a este hombre argelino-francés quien, al no llorar a su madre, produce extrañeza ante otros por no compartir ideología moral. Con el fin de no contagiar a la nación con su amoralidad, ha de ser exterminado. Meursault fue condenado a muerte, mientras que Althusser fue internado bajo la posibilidad de ser privado de la libertad por perpetuidad. La condena perpetua como sustituto de la pena de muerte, menciona Althusser, y como “la sanción “natural” de toda serie de crímenes que se consideran especialmente odiosos para la seguridad de “niños, ancianos, y policías”.”⁹⁷

Mas, la extranjería en Meursault no se dio en la cárcel, ni en el espacio del juicio, ni en el momento de la sentencia:⁹⁸ la extranjería en él, que hace referencia a la extrañeza que se produce a sí mismo por medio de su enajenamiento, es una parte innata del personaje al inicio de la novela evidenciado en su destiempo, “Maman died today. Or yesterday maybe, I don’t know”.⁹⁹ Es este extrañamiento del ser, aquel quien está ajeno de sí mismo al punto de no poder marcar su propia temporalidad la lectura del extranjero que busco presentar desde Albert Camus con la novela *The Stranger*.¹⁰⁰ En la primera parte de la novela, Meursault vive la temible automatización de la

⁹⁶ Otro paralelismo con Althusser, Meursault es condenado a muerte mientras Althusser es confinado con la intención de ser un muerto en vida; el desaparecido.

⁹⁷ Althusser, *El porvenir es largo*, p. 34.

⁹⁸ Al igual que Althusser, ambos se vuelven otros con el encarcelamiento (Meursault el encarcelamiento literal tras haber matado al árabe, Althusser el encierro en el hospital psiquiátrico de Sainte-Anne), mas ambos eran extranjeros de sí antes de ser encerrados y enjuiciados. Meursault al haberse perdido en el destiempo de la cotidianidad y Althusser al encontrarse enredado en la pregunta por el nombre, pregunta que inicia no con *El porvenir es largo*, sino desde la carta a Hélène Rytman en 1964.

⁹⁹ Albert Camus, *The Stranger*, p. 3. Esta frase, inclusive, le permite a Hartog pensar la imposibilidad de la existencia fuera del presente, en François Hartog, *Chronos. L'Occident aux prises avec le Temps*. (París: Éditions Gallimard, 2020), 258.

¹⁰⁰ *L'Étranger* en francés.

cotidianidad, aburrido en su monotonía, mezclando los tiempos, con la falta propia del deseo, junto a la aparente indiferencia ante su relación con los otros y con su madre; no por un posicionamiento amoral sino por una genuina enajenación de sí ante el automatismo de la vida. Es en la pérdida de la libertad, tras haber matado a un hombre, donde Meursault inicia la segunda marca de la extranjería: la marca del asesino.¹⁰¹ Meursault reconoce su extranjería, su distancia de la ideología moral social predominante que lo distanciaría del espacio social y lo transformaría en un cuerpo a ser castigado, a partir del acto homicida. Es importante recalcar que, para Levinas, “la moral social ha sido englobada con la totalidad en la alienación de la subjetividad”,¹⁰² donde la multiplicidad de las experiencias queda reducidas a una objetividad que oculte aquello que no puede ser contenido.¹⁰³ Con la privación de su libertad vuelve a recobrar su presente y, con la sentencia a muerte, termina por marcar su libertad al aceptar el sin sentido de la vida. Meursault quien ya era un extraño para sí mismo se volvió un extraño para otros en el momento en que su cotidianidad fue revelada ante lo social. Consecuentemente, Meursault era un extraño ante sí y se volvió un extraño ante otros, paralelismo que encontramos en la figura de Athusser quien se transformó en otro en el momento de haber sido señalado como homicida, pero quien ya se posicionaba como extraño desde el momento en que fue llamado Louis; el Louis que no lo reclamaba a él sino al que se encontraba tras él en el llamado del deseo de la madre.

¹⁰¹ Ya en la celda, tras la interrogación inicial con el juez, Meursault se iba a despedir dándole la mano pero, se detuvo de hacerlo. Se detuvo porque había matado un hombre lo que marcaba para él una distancia con el resto de los hombres, “On my way out I was even going to shake his hand, but just in time, I remembered that I had killed a man.”. Camus, *The Stranger*, 64.

¹⁰² Levinas, “Totalidad e infinito,” 26.

¹⁰³ Aguirre Garcia y Jaramillo Echeverri, “El otro en Levinas,” 7.

Procedencia

Althusser inicia el recorrido de su propio extrañamiento escribiendo la historia de la procedencia de sus abuelos maternos: Pierre Berger y Madeleine Nectoux. Originarios del Morovan (Nièvre) de la región de Fours, se expatrian a la región más montañosa de Argelia en la época del imperialismo francés,¹⁰⁴ donde Pierre trabajaba como guardia forestal bajo un contrato con la administración de Aguas y de Bosques de la época. Pierre y Madeleine Berger se movilizan a Bois de Boulonge donde los Berger conocen a un funcionario de apellido Althusser, padre de otra familia francesa, alsacianos,¹⁰⁵ en las oficinas locales de los Bois et Forêts, desarrollando una relación con ellos. Las familias Berger y Althusser acuerdan comprometer a sus hijos, Charles (el mayor de los Althusser) con Juliette (la menor de los Berger) y Louis (el menor de los Althusser)¹⁰⁶ con Lucienne (la mayor de los Berger).

¹⁰⁴ Durante los tiempos de sus viajes por las montañas, dejaba a Madeline y a las hijas solas en la casa día y noche. Madeline le contaba al niño Althusser sobre los riesgos de las noches a solas durante la insurrección de “Marguerite”. Durante una de las noches de mayor riesgo, la abuela durmió con las hijas en el cuarto, reposando sobre la rodilla un fusil de caza cargado con dos balas en el cañón (una para cada hija) y una tercera a la mano para ella. Prosigue a contar otro recuerdo de la madre, quien a los 6 años es llevada por una corriente de agua en un reguero de agua fresca en el que jugaban un día. Es la madre quien la hala por los cabellos y la salva, antes de desaparecer dentro del sifón. “Había pues, amenazas de muerte en mi cabeza de niño, y cuando mi abuela me contaba aquellos episodios dramáticos, se trataba de mi propia madre, de su muerte. He temblado por ello durante mucho tiempo, de forma natural (ambivalencia), como si o hubiera inconscientemente deseado”. Junto al recuerdo del trauma de la madre al haberse casado con el padre, Althusser da cuenta de estos recuerdos porque conforman, según él, el inconsciente de su “espíritu” por la amenaza contra la vida de la madre quien se convertiría en una madre sufriente ante él (ocupando el lugar de Louis) y la amenaza contra él por la posible muerte precoz de la madre. Althusser, *El porvenir es largo*, 50 y 56.

¹⁰⁵ Extradición forzada, tras la guerra internacional entre Prussia/Alemania y Francia, 1870-1871. Althusser indica que tras la guerra de Napoleón III y Bismarck (1871), los Althusser habían optado por Francia, pero fueron deportados a Argelia. Los Althusser eran alsacianos, del territorio Francés de Alsacia. Identificándose como franceses, buscaron emigrar a Francia, fueron “deportados” a Argelia. Las comillas son original de Althusser. Althusser, *El porvenir es largo*, 50.

¹⁰⁶ Acordado así por las afinidades manifestadas e impuestas de los hijos. Lucienne era a fin a los estudios, y Louis también (interesado por la literatura y la poesía, iba a preparar el examen de ingreso en la Normale Supérieure de Saint-Cloud), “Como él, adoraba los estudios en los que todo sucede en la cabeza, y sobre todo no en el cuerpo, bajo la enseñanza y la protección de buenos maestros llenos de virtud y certeza. Razón para comprenderse en profundidad.” Althusser, *El porvenir es largo*, 52- 53.

Con la llegada de la Primera Guerra Mundial, los hermanos Althusser se enlistan en el ejército francés: Charles en artillería y Louis en aviación. Althusser no especifica en *El porvenir es la largo*, ni en la carta a Héléne, la fecha en que los hermanos se van a la guerra. Sí indica que, a principios de 1917, durante una licencia, Charles se presenta en la casa de los Berger a anunciar la muerte de Louis: Louis murió en el cielo de Verdún. Tras llevar el anuncio del fallecimiento del hermano, Charles le propone a Lucienne a “ocupar junto a ella el puesto de Louis”.¹⁰⁷ El 16 de octubre de 1918, a las cuatro y media de la madrugada en la casa forestal de Bois de Boulogne, en el municipio de Birmandreis, nace el primogénito de Charles y Lucienne Althusser, a quien deciden nombrar con el nombre de otro, un otro muerto: Louis, un nombre que “... durante mucho tiempo, me ha provocado literalmente horror.”¹⁰⁸ Horror al remitir su nombre a otro muerto, muerto que vendrá a significar el enredo en que se encontrará Althusser a quedar entre medio del deseo de la madre y el padre ante el tío Louis.

Si el espacio de la procedencia precede la historia del sujeto, en el caso de Althusser, el nombre es lo que inscribe en el sujeto, al momento de ser nombrado, lo otro. El otro que surge como consecuencia de la triangulación (entre padre, madre, e hijo)¹⁰⁹ donde los deseos

¹⁰⁷ La transición al casamiento es un acto violento para Lucienne. Tras llevar un año ejerciendo como maestra en Argel, se vio forzada a abandonar el trabajo. Las advertencias sobre la sexualidad que la madre Berger le había advertido (violación, robo, muerte) parecen haberse cumplido en el momento en que Lucienne se casó con Charles: violación del cuerpo; sus ahorros consumidos por el nuevo esposo; cortar toda relación con amigos (los colegas de la escuela), y forzada a dejar el trabajo de maestra (el mundo de su elección) para entrar al cuidado de los hijos (espacio del hogar impuesto por Charles). Carta de Althusser a Héléne 450 y 453.

¹⁰⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 57.

¹⁰⁹ François Dolton, indica que hay una triangulación entre el padre, la madre, y el hijo que se crea en el momento en que el sujeto la conciba. Si el rol del padre pasa a la madre, o si el padre está ausente, puede causar un estado de enfermedad en el niño. En el caso de Althusser, las carencias paternas pasan por la presencia de un muerto. Permanece la situación triangular, pero hay una distorsión en ella. Dolton continúa indicando que “El ser humano solo puede superar su infancia, hallar una unidad dinámica y sexual de persona social responsable, si se desprende de ella a través de una verdadera expresión de sí mismo ante quien pueda *oirlo*. Este “decir” lo ubica, entonces, en su estructura de criatura humana verídica”, que se da por medio del rostro. El símbolo del rostro de persona responsable, referido desde sus progenitores y el nombre que recibe de ellos en el nacimiento. “Ese nombre ligado a su existencia tiene, desde su concepción, un sentido valorativo único que se sigue manteniendo vivo una vez desmitificadas todas estas apariencias multiformes multipersonales”. Maud Mannoni y Françoise Dolto, “Prefacio,” en *La primera entrevista con el psicoanalista* (Barcelona: Gedisa, 1981), 9–40, 22–23. Althusser, *Lettres à Héléne*, 454.

individuales de los padres son el pacto que inconscientemente los une a partir del lugar que ocupaba Louis; el Louis del hermano para Charles y el Louis del hermano-padre-prometido para Lucienne. Pacto que se sella, termina de ser anudado, en el momento en que nace Althusser y es nombrado Louis. La incertidumbre por su lugar desde el nombre, proviene desde el lugar que le otorgan los padres desde sus respectivos deseos a partir de *la ley de su intercambio*, y se otorga a sí a partir del deseo propio posible/imposible desde el acuerdo del encuentro de los padres.¹¹⁰ Los deseos del padre¹¹¹ provienen del “deber” hacia el hermano y la posibilidad del hijo hacer lo que él no pudo hacer por las prohibiciones de la madre. Ocupar el lugar del Louis “... debía... representar una solución al problema personal de su relación con él. (...) ocupar el lugar previsto para Louis = ponerse a su nivel, frustrar las prohibiciones de su madre, mientras cumple con su deber con respecto a Louis, su memoria, etc.”¹¹²

La liberación que representaba ocupar el lugar de Louis para Charles representaba algo contrario para Lucienne. Al tomar el lugar de Louis, la figura del padre muere ante los ojos de la madre porque “...formaba parte de su muerte [de la muerte de Louis], como en relación a mí.”¹¹³ El peso que le pone la madre, Lucienne, a la palabra “hermano”, es descrito como desafortunado por Althusser, tras Charles comprometerse con Lucienne enunciando: “¿De verdad quieres que sea más que un hermano para ti?”¹¹⁴ La madre había encontrado en Louis el “padre”, al ser naturalmente su superior con quien intercambiaba experiencias e impresiones, y “hermano” porque

¹¹⁰ Ley de intercambio que va a fin con los deseos de cada padre ante el lugar que ocupó Louis (el tío), y el lugar que pretenden ocupar sobre él desde Althusser (el hijo). Althusser, *Lettres à Hélène*. 448. Italicas son original de la carta.

¹¹¹ En la carta, Althusser menciona que Charles no era amado por su madre. A los 13 años, fue obligado a dejar los estudios para aportar a la casa, trabajando como ordenanza en un banco. Louis era la joya de la familia y quien estaba destinado a estudiar. El “deber” de Charles estaba en ayudar al hermano menor a avanzar en la vida. Althusser, *El porvenir es largo*, 52-53. Althusser, *Lettres à Hélène*, 448- 449.

¹¹² Althusser, *Lettres à Hélène*, 453- 444.

¹¹³ Althusser, *El porvenir es largo*, 56.

¹¹⁴ Althusser, *Lettres à Hélène*, 452.

Louis no representaba la terrible sexualidad impuesta por la madre Berger, sino “... solo se trata entre ellos de intercambios “espirituales”, literatura, estudios, proyectos sublimados, etc.”¹¹⁵ Consecuentemente, el deseo de la madre yace en el Louis que muere en el cielo de Verdún: el padre muerto (quien fuerza a Charles a convertirse en un muerto). Percatándose *a posteriori*¹¹⁶ que su existencia como Louis no se daba por él,¹¹⁷ sino desde el nudo de los deseos inconscientes de los padres: vivió Althusser su infancia desde el pacto sellado entre dos vivos y un muerto.¹¹⁸ El nombre no era la falta propia desde el sujeto, sino la falta desde el acuerdo del encuentro de los deseos de los padres. Después de todo, el propio Althusser indica “[d]ebía de existir una relación singular entre mi madre y yo, mi madre y la muerte, mi padre y la muerte, yo y la muerte.”¹¹⁹

Louis será el nombre de la falta en el sujeto, provocándole el extrañamiento de sí mismo.

Llevar el nombre Louis, señala Althusser:

[...] Sin duda decía también demasiado en mi lugar: *oui* que me sublevaba contra aquel “sí” que era el “sí” al deseo de mi madre, no al mío. Y en especial significaba: *lui*, este pronombre de tercera persona, que, sonado como la llamada de un tercer anónimo, me despojaba de toda personalidad propia y aludía a aquel hombre tras de mí: *Lui, era Louis*, mi tío, a quien mi madre amaba y no a mí.¹²⁰

¹¹⁵ Althusser, *Lettres à Hélène*, 450.

¹¹⁶ Althusser indica juzgar a la madre *a posteriori* de los efectos, dado a la repetición que tienen los mismos en su vida. Althusser, *El porvenir es largo*, 79.

¹¹⁷ Althusser soñaba con ser nombrado desde otro, dado a que el nombre cargaba tanto con el referente muerto del tío como el peso fonético del nombre: “la J de Jaques era un <jet>, un chorro (el del esperma), la A profunda (Jaques) la misma de la de Charles, el nombre de mi padre, la Q muy evidentemente *queue*, la cola, y el Jacques como la Jacquerie, el de la sorda revuelta de los campesinos cuya existencia conocí entonces a través de mi abuelo.” Althusser, *El porvenir es largo*, 76-78. Debido a ello, juega con la idea del nombre del abuelo *Pierre* (la figura paterna que le da espacio en el mundo del campesinado cuando era joven). En *Los hechos*, novela que se publica conjunto a *El porvenir es largo* Althusser inicia el escrito de la siguiente forma: “Me llamo Pierre Berger. No es cierto”. Aludiendo a la incomodidad con el nombre del tío muerto y el deseo por llevar otro que remita a una figura paterna como lo fue el abuelo Berger. Ambas obras hilvanan el acto autobiográfico de Althusser, 383.

¹¹⁸ Althusser, *Lettres à Hélène*, 454.

¹¹⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 69.

¹²⁰ *Lui* es él en francés. El tío es el hombre que él no puede suplantar en la mirada del deseo de la madre que marca la narrativa de Althusser y su extranjería. Althusser, *El porvenir es largo*, 57.

Extrañamiento que lo posiciona, según Althusser, como un ser de artificios. Donde el artificio hace referencia a la multiplicidad de referentes que recoge la ficción de su nombre en su ser (y la idea que otros remitirán a partir de las ideologías de su ser). Implicando así, según lo expone Paul de Man, aquello que recogemos por medio de Louis Althusser (aquel que responde a la madre) no es ni uno ni el otro: es “una alienación entre los dos sujetos implicados en el proceso de la lectura, en el cual se determinan mutuamente por una sustitución reflexiva mutua. La estructura [de la autobiografía] implica tanto diferenciación como similitud, puesto que ambos dependen de un intercambio sustitutivo que constituye el sujeto.”¹²¹ Pero, continúa, esto solo aparenta implicar la imposibilidad del sujeto recogerse en la escritura dado a que “el momento espectacular a todo acto de entendimiento revela la estructura tropológica que subyace a toda cognición;”¹²² lo que revela la imposibilidad de totalizarse. Aquí reside el artificio en Althusser. El artificio se encuentra en el acto autobiográfico de Althusser en aquello que se escapa de sí, por medio del nombre, que le imposibilita significar desde sí y ha de recurrir a los tropos para armar por medio de la escritura los Louis de su enajenación. Lo que permite al lector recoger, por medio de la estructura de *El porvenir es largo* y la carta, el primer Louis que lo enmarca como sujeto de la enajenación. Es en este momento donde la carta de 1964 cobra fuerza en la enunciación de Althusser. En sus intercambios con Hélène Rytman, la pregunta por su desfiguración, su artificialidad, habían sido introducidos: artificialidad que contextualiza el marco artificial por el cual introduce Althusser su extrañamiento de sí en *El porvenir es largo*.

La ausencia de lo propio en el nombre que marca su falta de posición, al no tener lugar¹²³ por buscar ocupar el lugar del otro, lo lleva a un estado ambivalente que signa su existencia;

¹²¹ de Man, “La autobiografía como desfiguración,” 114.

¹²² de Man, “La autobiografía como desfiguración,” 114.

¹²³ La falta de lugar en el amor de la madre.

viviendo bajo el pálido reflejo de un muerto,¹²⁴ el ser de artificio. El nombre implica, desde el llamado de los padres, un significado más allá de lo que Althusser puede significar desde sí por medio de la escritura. El haber sido nombrado Louis, permitió convocar a la mirada de los padres el rostro del otro Louis. Esa llamada al *lui* desde su nombre acude desde él, al él del tío Louis, invisibilizando por el nombre al sujeto de Althusser:

...sin duda no era a mí a quien veía, so a mis espaldas, en el infinito de un cielo imaginario, para siempre jamás marcado por la muerte, a *otro*, aquel *otro* Louis del que yo llevaba el nombre; pero yo no era aquel muerto en el cielo de Verdún y en el puro cielo de un pasado siempre presente. De esta manera me veía como atravesado por su mirada, yo desaparecía para mí en aquella mirada que me sobrevolaba para reunirse en la lejanía de la muerte con el rostro de un Louis que no era yo que nunca sería yo.¹²⁵

Al responder al llamado hacia aquel “él”¹²⁶ a través de él, Althusser queda atravesado violentamente por el nombre. El nombre lo empala desde el ano hasta el vientre y el corazón,¹²⁷ provocándole la muerte que lo llevará a posicionarse en una no posición. El empalamiento será la metáfora que recoge el silencio en su muerte figurada; despojándose¹²⁸ de los deseos propios para contestar el llamado del deseo de los padres, enfatizado el *oui* que responde al deseo de la madre. Transformándose en lo que llama un ser de *artificio*.

Paul de Man indica que los escritores de autobiografía, a través de la insistencia en la temática del nombre propio, “... están obsesionados por la necesidad de desplazarse de la cognición a la resolución y a la acción, de la autoridad especulativa a la autoridad política y

¹²⁴ Althusser, *El porvenir es largo*, 79.

¹²⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, 76.

¹²⁶ El llamado de la madre al tío que veía atrás de Althusser.

¹²⁷ La idea de la muerte está muy presente en el escrito de Althusser. Durante una clase, les explicaban las Cruzadas y los pueblos saqueados. Los habitantes de dichos pueblos eran empalados, y Althusser imaginaba como se hundía el palo por el ano, hasta el vientre y el corazón, muriendo el natural en atroz sufrimiento. El empalamiento del otro lo llevaba a sí: “Era a mí a quien atravesaban entonces con el palo (quizás por culpa de aquel Louis muerto que siempre estaba *detrás* de mí.)” Althusser, *El porvenir es largo*, 67.

¹²⁸ de Man indica que “En la medida en que el lenguaje es figura (o metáfora o prosopopeya), es realmente no la cosa misma, sino su representación, la imagen de la cosa, y, como tal, es silencioso, mudo como las imágenes lo son. El lenguaje, como tropo. Produce siempre privación, es siempre despojador.” 118.

legal,”¹²⁹ lo que no es posible según lo ya expuesto con anterioridad pero no imposibilita un discurso de auto-restauración: la restauración ante la muerte.¹³⁰ Sin embargo, de Man reconoce cómo en el acto de la escritura hay una imposibilidad de totalización: debido a que el lenguaje no hace referencia a la cosa sino a su representación; esto es, la imagen de la cosa. Consecuentemente, es por medio del lenguaje, a través de la función retórica de la prosopopeya, que se le busca dar voz y rostro al objeto; donde la vida misma le ha sido privada. Por ende, en la escritura de la autobiografía Althusser no busca representar la vida, porque no ha sido privado de ella, como indica Paul de Man, de lo que ha sido privado es de “... la forma y el sentido de un mundo que solo nos es accesible a través de la vía despojadora del entendimiento.”¹³¹ Despojadora de entendimiento porque el lenguaje es indeleblemente metafórico.¹³² Althusser escribe en función de recobrar el rostro que pierde al momento de acceder, desde él, al llamado del que está detrás de él: el tío Louis; y escribe para recuperar la voz que buscaron silenciarle bajo “la losa sepulcral del silencio” con la otorgación del “no ha lugar”. En resumidas cuentas, el primer despojamiento del ser se da con la otorgación del nombre Louis.

¹²⁹ de Man, “La autobiografía como desfiguración,” 114.

¹³⁰ de Man se refiere al discurso autobiográfico como un discurso de auto-restauración a partir de un análisis de los *Essays upon Epitaphs* de Wordsworth, donde la pretensión de restauración frente a la muerte se da por medio de un sistema de mediaciones. El sistema de mediación recurre de pensamientos, metáforas, y ficciones que permite movernos de un extremo a otro, “[p]or medio de ese sistema nos movemos, sin compromiso, desde la muerte o la vida a la vida y la muerte,” donde se producen y deforman las figuras llegando así a la desfiguración en la autobiografía, 115-116.

¹³¹ de Man, “La autobiografía como desfiguración,” 118. Terry Eagleton explica que las teorías post-estructuralistas del lenguaje, salen de la estructura estable del lenguaje para indicar que nada está plenamente presente en los signos. Nada puede estar plenamente presente en lo que se escribe o dice porque al utilizar signos el significado propio, de uno, queda dispersado y dividido. No es solo el significado lo que queda dispersado, sino uno porque “... language is something I am made out of, rather than merely a convenient tool I use, the whole idea that I am stable, unified entity must also be a fiction. Not only can I never be fully present to you, but I can never be fully present to myself either. I still need to use signs when I look into my mind or search my soul, and this means that I will never experience any “full communion” with myself.” Terry Eagleton, *Literary Theory: An Introduction* (Minneapolis, MN: The University of Minnesota Press, 2003), 118.

¹³¹ de Man, “La autobiografía como desfiguración,” 118.

¹³² Terry Eagleton afirmando las teorías post-estructuralistas del lenguaje literario de Paul de Man, al decir “All language, as de Man rightly perceives, is ineradicably metaphorical, working by tropes and figures; it is a mistake to believe that any language is *literally* literal”. Eagleton, *Literary Theory: An Introduction*, 126.

Tras aceptar el atravesamiento del nombre que responde al *oui* de la madre desde sí, Althusser se movió a buscar el amor de ella a través de la seducción "... para que ella consienta en mirarme y quererme por mí mismo... para convertirme yo mismo en el hombre que ella amaba tras de mí, en el cielo puro de la muerte para siempre: *seducirla mientras realizaba su deseo.*"¹³³ Este ser visto desde él se convierte en quedar a la sombra de aquello que se encuentra atrás de él, atrás del nombre. Haber respondido al sí del deseo de la madre lo llevó a no existir desde sí, sino "... existir solo *por artificio*... Artificios; porque yo también tenía *mis* deseos o, ... *mi* deseo propio: lo imposible entonces... Sólo existía en el deseo de mi madre, nunca en el mío, inaccesible."¹³⁴

El deseo de existir por el deseo de complacer el llamado de la madre lo mueve a posicionarse en el espacio del otro: un exiliado de sí mismo, el otro plenamente solo. Donde realizaba los deseos de la madre que lo dejaban plasmado en el referente del tío muerto:

Sí, realicé lo que mi madre deseaba y esperaba para toda la eternidad (el inconsciente es eterno) de la persona del otro Louis *y lo hice para seducirla*: la sensatez, la pureza, la virtud, el intelecto puro, la incorporeidad, el éxito escolar y para culminar una carrera "literaria"... y, para redondearlo, la entrada en la École Normale Supérieure, no la de Saint-Cloud, la de mi tío Louis, sino la de la calle Ulm. Después me convertí en el intelectual que todos conocen, que se negó obstinadamente a "ensuciarse las manos" en los medios de comunicación (¡oh pureza!), con mi nombre en las primeras páginas de algunos libros que mi madre leía con orgullo, un filósofo conocido.¹³⁵

Imposturas que sostiene hasta entrar en la École en julio-agosto 1939; entrada que queda desplazada al ser movilizado en septiembre, y no retornar a la misma hasta octubre del 1945.

¹³³Althusser, *El porvenir es largo*, 79.

¹³⁴Althusser, *El porvenir es largo*, 82.

¹³⁵ A pesar de los tropiezos que tuvo en la segunda enseñanza, Althusser indica haberse sostenido bajo la pureza del lente de la madre (pureza que remitía a la pureza del Louis muerto): siendo un alumno ejemplar en el colegio de primera enseñanza, y siendo el primero en la clase en el preparatorio de Ulm en Lyon. Althusser, *El porvenir es largo*, 81-82. Las itálicas son original del texto.

El movimiento de las tropas alemanas provoca la movilización del grupo de alumnos oficiales de la reserva (EOR)¹³⁶ de artillería hipomóvil y, junto a ellos, la movilización de Althusser a Issore, donde permanece hasta 1940 durante la *drôle de guerre*. Entre marzo y abril del mismo año, Althusser es movilizado a Vannes, donde combatiría en el “reducto bretón”, mas, según se fueron abriendo las ciudades, lo que les proveería el paso a Loire con destino al Sur, el paso les es negado. Según las directrices del general Lebleu, son forzados a encerrarse en el cuartel de Vannes bajo su propia guardia a pesar de la inminente ráfaga de las tropas alemanas que se encontraban en sus puertas, advirtiéndoles que “[s]i abandonáis vuestra posición, ¡se os considerará desertores y se os fusilará!”¹³⁷

La traición del general Lebleu,¹³⁸ se dio en virtud al “miedo a los “comunistas” que podíamos ser o llegar a ser”,¹³⁹ aludiendo así Althusser, por primera vez en *El porvenir es largo*, a cómo el cuerpo de los estudiantes universitarios de la École¹⁴⁰ cargaban con la semilla de la ideología comunista, en el imaginario de los altos funcionarios de la milicia francesa.¹⁴¹ De permitir germinar, representaría una posible filtración a los espacios correspondiente de la ideología nacional, la sociedad, razón por la cual son señalados como otros que implican la

¹³⁶ Élève officier de réserve (EOR) por sus siglas en francés. En 1940 Althusser había sido enviado al Centro de Formación de aspirantes a oficiales de reserva de Issore donde sería instruido en el arte de la guerra. Althusser, *Los hechos*, 407.

¹³⁷ Althusser, *El porvenir es largo*, 134.

¹³⁸ El mandato es el acto de voluntad de aquel que obedece. El que obedece al Estado; razón por la cual Althusser nombra al general Lebleu como traidor. Consecuentemente, fue un acto de violencia hacia la libertad comunista, la declaración de guerra que hizo el general Lebleu. La orden de no movilización, no fue un acto en contra del comunismo sino un acto de traición hacia aquellos que se encontraban bajo las órdenes del general. Levinas, “Libertad y Mandamiento,” 78.

¹³⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 134.

¹⁴⁰ El imaginario espacio de la formación de ideologías que no necesariamente se inclinan a aquellas del Estado.

¹⁴¹ Hobsbawm señala que tras la Primera Guerra Mundial, el alza de la derecha radical se dio como respuesta a la realidad de la revolución social y al poder de la clase trabajadora tras la revolución de Octubre y el Leninismo. Donde la revolución de Octubre no se vio como un evento nacional sino uno ecuménico que traería al mundo la revolución del proletariado. El miedo rojo surge como consecuencia de los levantamientos de las clases trabajadoras que amenazaban el orden social establecido; Lenin se convirtió en el símbolo de ello más allá de una verdadera amenaza. Eric Hobsbawm, “The World Revolution” y “The Fall of Liberalism”. *The Age of Extremes*, 56, 124, y 125.

amenaza comunista. Amenaza que existía en el imaginario francés a partir de las elecciones del Frente Popular en España en 1936¹⁴² y la introducción de la Internacional Comunista en la Guerra Civil Española, lo que acrecentó el miedo comunista que circulaba por Europa a partir de la Revolución Rusa y la llegada de Lenin, y el Bolchevismo, al poder. De modo que ese frente revolucionario comunista amenazaba con la revolución del proletariado y la guerra al capitalismo; frente que debía de ser eliminado, borrado, ante la potencialidad de volverse el rostro a ser reconocido, en su ideología, ante la nación Francesa.¹⁴³ La traición es, por consiguiente, el acto del aparato represivo que erradica la amenaza comunista traidora que podría darse, o no, dentro del cuerpo estudiantil. A fin de cuentas, el aparato represivo del Estado no se posiciona desde la neutralidad, sino que realiza sus políticas en torno al Estado.¹⁴⁴ El señalamiento del terror ante la posible amenaza comunista en *El porvenir es largo*, es el indicio del cómo se desenvolverá alrededor de la figura de Louis Althusser la representación del comunismo en el lente político y social tras el homicidio de Hélène en 1980, lo que quedará aquí como nota y se retomará más adelante en el escrito.

Tras la traición del general, son atrapados en Vannes por las tropas alemanas y enviados en vagones a Sandbostel, al norte de Alemania, a una obra de la Luftwaffe, donde permanece por

¹⁴² La izquierda española descubrió el Frente Popular del Komintern (la Tercera Internacional Comunista) que estaba siendo avanzada por Francia, donde se apostaba por la unión de los partidos de izquierda en contra de la alza de la derecha. En 1936, el Frente Popular ganó la mayoría de las sillas en el Parlamento Español. El Frente Popular socialista francés buscó ayudar al Frente Popular español tras el coup del 17-18 de julio de 1936, ayuda que retractó con el acuerdo de no intervención auspiciado por el gobierno británico. Tras el acuerdo de no intervención, Francia e Inglaterra se mantuvieron al margen del conflicto español, pero la Unión Soviética asistió al gobierno legítimo de España y a los comunistas adentro y a fuera de del país, por medio de las Brigadas Internacionales. La Internacional Comunista se movilizó para asistir el Fronte Popular en la República Española, lo que terminó en derrota en el 1939. Hobsbawm, "Against the Common Enemy," 156-161.

¹⁴³ Por cara hago referencia al rostro en Emanuel Levinas, que es aquella realidad que me es opuesta a uno y resiste en su oposición. La resistencia, la vuelta que hacia uno al rostro ponerse de frente, no es un acto violento sino un pedido a ser reconocido en su diferencia. Es la negación de mirar el rostro, ignorarlo, lo que lleva a la violencia y la guerra. Levinas, "Totalidad e infinito," 86.

¹⁴⁴ Graciela Inda, "Althusser *en* la crisis del marxismo: la política frente a la "trampa" de la maquinaria estatal," 16.

un año, para luego ser trasladado al campo Schleswig.¹⁴⁵ Es en el campo de Schleswig donde lo demarcan nuevamente como otro bajo la numeración 70670; un número lleno de ceros, lo que él indica que le sentaba bien:¹⁴⁶ como si el vacío de los ceros sugiriera algo del vacío en él como hombre de artificio. Artificio que comienza a ser cuestionado con la presencia de Robert Daël.

En el campo de Schleswig, bajo la carta de Convención de Ginebra de 1929, los prisioneros tenían derecho a un representante de nacionalidad francesa ante las autoridades alemanas; un hombre de confianza que debía de ser elegido entre sus compañeros. Sin embargo, como Pétain¹⁴⁷ había obtenido de Hitler el privilegio de que Francia fuera la nación protectora de sus propios prisioneros, los prisioneros franceses tenían derecho a elegir su representante; derecho que fue atropellado al serles forzado como representante el presidente al círculo Pétain. Esto desemboca en una protesta por parte de los prisioneros franceses del campo al este no inspirar confianza entre los prisioneros. Al final, es un tal Robert Daël quien es elegido como representante. Daël vendrá a ser una figura emblemática para Althusser, desenvolviéndose ante su mirada, por medio de la retórica y sus movimientos, como un “hombre de acción.” Al mes de su elección, Daël desplaza al presidente del círculo de Pétain, se gana la confianza de los alemanes, y obtiene el control y la distribución de los víveres enviados por Francia:

Entonces comprendí que era la acción, cercana a los principios pero muy distinta a su simple aplicación, puesto que es necesario asumir los imponderables de la coyuntura, de los hombres, de su pasión, de los enemigos, y con este fin, poner en juego unos recursos humanos muy distintos a la sola claridad y rigor los principios. La primera y muy importante conclusión que se me impuso fue la de dar un sentido totalmente inesperado a mi obsesión por los artificios. Empecé a comprender por el uso que los artificios,

¹⁴⁵ Tras haberse enfermado de los riñones, el médico francés del campo, el teniente Zeghers, lo moviliza al hospital del campo; donde permanece por ocho días. Tras recuperarse, es trasladado a Schleswig donde Althusser estaba bajo la protección del Dr. Zeghers, trabajando en la enfermería del campo. Althusser, *El porvenir es largo*, 136.

¹⁴⁶ Althusser, *El porvenir es largo*, 136.

¹⁴⁷ Según lo narra Althusser, Philippe Pétain acordó con Hitler en Montoire que Francia fuera el país protector de sus prisioneros. Pétain aprovechó el acuerdo para enviar a los campos oficiales franceses colaboracionistas que hicieran propaganda de la revolución nacional; creando ahí un círculo de confianza. Althusser, *El porvenir es largo*, 137.

subterfugios y otras estratagemas podían ser algo distinto a las imposturas, que podían muy al contrario producir efectos benéficos a su autor y a los demás hombres, a condición de que supieras lo que querías y dominaras toda culpabilidad; en pocas palabras fueras libre, algo que yo comprendería con mi análisis.¹⁴⁸

El hombre de acción comienza a tomar forma en la narrativa de Althusser como aquel que se moviliza en función del bienestar del resto de los hombres del campo, aunque los medios por el cual adquiriera los bienes necesarios pusieran a cuestionar, por momentos, la ideología del hombre actuante. Aun así, al momento de tomar acción, la fisura entre la ideología y la forma de actuar de Daël por medio del discurso que utilizaba con los alemanes, eran controversiales para Althusser debido a la contradicción entre el acto y la política que mueve el acto. El acto, la utilización de los artificios¹⁴⁹ como un medio por el cual adquirir lo necesario cumplió la función de iniciar a observar en sí su obsesión por los artificios que lo conformaban, acercándose así “... a las reglas que ha prescrito el único hombre- digo el *único* hombre- que haya reflexionado sobre las condiciones y formas de la acción- en la política solamente, ... Maquiavelo.”¹⁵⁰ Maquiavelo quien no presenta separación entre el objeto noble del pensamiento, lo político, y el objeto trivial, la política; donde demostrar interés en la política es demostrar interés en los acontecimientos¹⁵¹ lo que luego forjará parte de la política y filosofía de Althusser. Implicando en su sutileza que el lenguaje utilizado por Daël no iba a la par con los actos dado a las imposturas en ellos.

Jacques Derrida señala cómo Paul de Man deconstruye el acto del acto en el lenguaje al indicar que el lenguaje no habla, sino que promete; a pesar de la promesa ser imposible en su

¹⁴⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 139.

¹⁴⁹ Importante recalcar que Althusser se identificaba a sí mismo como un sujeto de artificios.

¹⁵⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 139.

¹⁵¹ Claude Lefort and Pedro Lomba, “La Ciudad Dividida y El Sentido Del Republicanismo. Conversación Con Claude Lefort.” essay, in *Maquiavelo: Lecturas de Lo Político* (Madrid: Trotta, 2020), 567–77, 567, y 577 Louis Althusser, “Nota previa» y comienzo de «Teoría y práctica política», fragmento extraído de *Maquiavelo y nosotros*. (Madrid, Akal, 43-51, en *Althusser, 1918-2018*.

totalidad de poder decir o señalar a una verdad.¹⁵² Más allá de la distinción entre los enunciados performativos y constativos de J.I. Austin,¹⁵³ Derrida identifica el “acto” como aquello que precede la oposición entre el lenguaje de acto y el lenguaje de la verdad, entre lo performativo y lo constativo,¹⁵⁴ designando actos diferentes donde el lenguaje queda inscrito en el plano de la acción.¹⁵⁵ Debido a ello, la crítica de los actos de Daël no se insertan en *El porvenir es largo* con la finalidad de señalar la carencia de performatividad en los actos de Daël (la promesa entre lo dicho y el acto hecho), sino como medio por el cual introducir en la escritura la enunciación del acto del enunciado que es “un fenómeno bipolar: [que] implica simultáneamente un “yo” que dice y un “tu” a quien el primero se dirige; “afirmó que” es igual a “te declaro que”; “prometo que” es igual a “te prometo que.””¹⁵⁶ En resumen, el acto se convirtió en el agente literario por el cual introducir la enunciación como un acto de interlocución.¹⁵⁷ La marcada diferenciación de los actos vendrá a ser la forma por la cual ir introduciendo el acto del discurso como enunciador que se anuncia y enuncia por medio de los actos que decidió llevar a cabo a partir de la unión del acto del lenguaje y la política del acto. Debido a ello, los actos de Daël que ocuparon por un periodo de tiempo el significado del hombre de actos, fueron desplazados por la llegada al campo Pierre Courrèges; el tiparte quien le provee a Althusser un nuevo referente ante la relación de los artificios, la ideología, y el ser de actos.

¹⁵² *Die Sprache spricht* (el lenguaje habla) a *Die Sprache verspricht* (el lenguaje promete); a lo que luego transforma a *Die Sprache verspricht (sich)* (el lenguaje promete (a sí mismo), promesa que es imposible en su propia negación del sí y por ello vuelve a la imposibilidad de decir la verdad en la totalidad de la promesa. Derrida, “Acts” en *Memoirs for Paul de Man*, 97.

¹⁵³ Donde los enunciados performativos equivalen a realizar aquello que se enuncia desde la ética de la promesa de “hacer lo que digo” y los enunciados constitutivos que no tiene el sentido específico de la promesa al señalar el “él promete” y no el “yo prometo.” Paul Ricoeur, *Sí mismo como otro* (México, D.F.: Siglo Veintiuno, 2006), 21.

¹⁵⁴ Derrida, *Memoirs for Paul de Man*, 137-138.

¹⁵⁵ Ricoeur lo recoge desde la superación de las distinciones de lo “performativo” y “constativo” que hizo J. R. Searle. *Sí mismo como otro*, 21.

¹⁵⁶ Ricoeur, *Sí mismo como otro*, 22.

¹⁵⁷ Abriendo partida a lo que Ricoeur indica como la presentación de la *ipseidad* y la alteridad del interlocutor; no siendo mutuamente excluyentes en su interacción.

En los últimos meses del encierro aparece Pierre Courrèges, abogado parisino y comunista, de quien Althusser escucha por primera vez la palabra marxismo. Courrèges transforma con su llegada las condiciones del campo, no por mandato de otro, sino “... en nombre propio y en nombre de la honradez y la fraternidad.”¹⁵⁸ La presencia de Courrèges:

... nos sacudió con una increíble sorpresa. Todas las facilidades, los semi compromisos con los alemanes desaparecieron de la noche a la mañana y el campo respiró una atmosfera que no había conocido desde el “reinado” de Daël. Había bastado un *solo* hombre, y un hombre solo, pero con toda seguridad “no era como los demás”, era un “tiparte”, (los comunistas “no son hombres como los demás”, cantinela de una propaganda que conocí más tarde) para provocar aquel resultado sorprendente [en el campo.]¹⁵⁹

Contrario a la fisura que había encontrado Althusser entre el compromiso de los principios y los actos de Daël, en Courrèges los actos quedan entrelazados con los principios al ser los actos un reflejo de los principios a los que respondía. No es un acto accidentado el énfasis que hace Althusser de indicar en la narrativa cómo Courrèges fue el único comunista que conoció en el campo. Ese “solo uno”¹⁶⁰ marca la diferencia entre dos hombres de acción: el hombre “común,” cuyos actos responden a la elección de otros hombres, y el hombre comunista, quien actúa en su soledad bajo sus principios para conceder el bienestar al colectivo en el cual se encuentra. Ese “solo” uno le permitió concebir:

Una profunda consideración hacia los comunistas y también la idea de que se pudiera actuar de forma distinta a la de Daël, de que existían pues otras formas de acción y de relación con la acción, en la que la habilidad pasa a un segundo plano cuando la acción se inspira en verdaderos y auténticos “principios” como claras razones de actuar que pueden entonces prescindir del arte de la “piratería” y de la astucia.¹⁶¹

¹⁵⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 149.

¹⁵⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 149.

¹⁶⁰ En su condición de único en el campo, el único comunista.

¹⁶¹ Althusser, *El porvenir es largo*, 149.

Los principios comunistas que mueve el cómo actuar de Courrèges marcan un hito en la historia de Althusser y en su afán de pasar de un hombre de artificio a un hombre de acción,¹⁶² lo que dará un giro a su formación. Indicará que fue en el campo, a causa de Courrèges, donde inicia su paso al comunismo; paso que hilvanará el nombre Louis Althusser al partido en 1948.

Por un lado, el espacio del encierro del campo, entre el 1939 y el 1945, representó el espacio donde conoce a los hombres quienes, a través de sus actos, resistían la violencia del campo; referentes que le darán paso a acercarse a las formas y condiciones de la acción política.¹⁶³ Por otro, la violencia de los alambrados, los guardias y el hambre aparentaban triviales para Althusser, ante la ganancia de encontrarse en el vientre seguro del encierro, donde indica que se instaló bien al encontrarse "... protegido de todo peligro por la propia cautividad."¹⁶⁴ Mientras que uno que otro de los compañeros hizo intentos fallidos para evadir el campo, él se encontró rumiando la posibilidad de hacer crear una evasión sin salir del mismo; planificando los medios por cual desaparecer¹⁶⁵ internamente por tres semanas, sosteniéndose en el espacio del cautiverio para escapar en el cautiverio el horror del mismo.¹⁶⁶ Disciplinándose, como diría Foucault, a reincidir en los actos que lo devolvería al encierro.¹⁶⁷ Señalando así su "vocación de desaparecido"¹⁶⁸ donde no encontraba la necesidad de pasar a la acción; solución que "... era muy propia de mí,

¹⁶² Acción que hace referencia tanto a los actos que empleará luego con sus posturas políticas en el Partido y la École, como el acto que se recoge desde el lenguaje que lo lleva a enunciarse por medio de la escritura.

¹⁶³ Desde las reglas prescritas por Maquiavelo, según Althusser mismo indica. Althusser, *El porvenir es largo*, 139.

¹⁶⁴ Althusser, *El porvenir es largo*, 145.

¹⁶⁵ Desaparecer internamente en su condición de desaparecido; debido a que el Estado (alemán y francés, porque fue Lebleu quien se encargó de que fueran atrapados por su posible condición de comunistas) los visualiza (a los confinados) a partir de la exclusión de la existencia política, aquellos que "pueden ser matados", desechables, los marginados extremos; siendo el campo de concentración el espacio de la nuda vida. Antonio Giméno Cuspínera, "Notas del traductor" y Agamben en *Homo Sacer, El poder soberano y la nuda vida*, 151 y 243.

¹⁶⁶ Althusser, *El porvenir es largo*, 145.

¹⁶⁷ Donde la disciplinar es un "... un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, implicando todo un conjunto de instrumentos, de técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas; es una "física" o una "anatomía" del poder, una tecnología" que es usada por instituciones para reforzar y organizar sus mecanismos internos de poder. Foucault, *Vigilar y castigar*, 199.

¹⁶⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 145.

uniendo el miedo al peligro y la necesidad absoluta de protección para obtener aquella audacia ficticia.”¹⁶⁹ Será un acto repetitivo el afán de Althusser por sostenerse en la seguridad de los espacios del cautiverio: el campo, la universidad, el partido, el hospital. El espacio del encierro vendrá a ser de donde se protegerá ante su incapacidad de actuar por su propio deseo y el miedo a la pérdida.¹⁷⁰ Accediendo, así, a las divisiones que marcarán su nombre en el momento en que se introduce a la seguridad del hospital psiquiátrico de Sainte-Anne.¹⁷¹

Retornando a la protección del campo, fue en el mismo donde inicia la transición de integrarse en el mundo de los hombres dado a que la seguridad se traslada del espacio familiar al espacio del campo -por paradójico que pueda sonar-, lo que marca un quiebre con el lazo de la estructura familiar. Es en el campo donde encuentra la camaradería deseada con los hombres campesinos¹⁷² que previamente no había logrado entablar al encontrarse sometido a los miedos de la madre. Afirma que, en el campo, encontró la libertad de no vivir bajo el más terrible de los aparatos ideológicos del Estado: la familia. En la cautividad, se tuvo que ocupar de un mundo diferente al de la familia:

... el de los hombres liberados, para lo mejor, *de su familia*, porque se habían hecho adultos y libres: aquellos campesinos normando y pequeños burgueses belgas... [quienes le enseñaban] lo que es ser adultos y sexualmente libres, aunque no lo fueran ni económica, ni social, ni políticamente, ni ideológicamente, muy al contrario, pues to que bajo todos estos aspectos eran hombres “alienados”... hombres explotadores o explotados.¹⁷³

¹⁶⁹ La cita continúa indicando: “Si mi amigo Rancière hubiera conocido este “episodio”, cuando más tarde me reprochó que criticara al partido comunista y permaneciera en él, creo que le hubiera dado materia en que pensar.” Las disputas entre Rancière y Althusser, junto a la comodidad de Althusser dentro del partido, serán abundadas en la sección del comunismo en el escrito. Althusser, *El porvenir es largo*, 146.

¹⁷⁰ Miedos a los que hace referencia cuando se enreda en los miedos de la madre: el miedo al robo que podría venir, que lo llevará luego a las reservas.

¹⁷¹ Antes del homicidio de Hélène.

¹⁷² Althusser, *El porvenir es largo*, 140.

¹⁷³ Las itálicas son original del texto. Althusser, *El porvenir es largo*, 141.

Descubriendo así su obsesión por las *reservas*.¹⁷⁴ En cuanto a las reservas, se refiere a los medios que utilizó para transferir las fobias de la madre a su presente: el miedo a la amenaza, sobre todo al robo, que puede traer el porvenir. Althusser narra que en el campo reservaba las raciones de comida, para luego encontrarlas podridas. Ración que luego pasó a la compra excesiva de artículos como los zapatos y a las mujeres, donde nunca sostuvo solo una por el miedo de que Hélène lo fuera a abandonar... quedándose así en el posible margen de la soledad.

La narración del cautiverio en Schleswig cumple varios propósitos en la narrativa de *El porvenir es largo*. Es donde hace el enunciado del posicionamiento como otro; no desde las relaciones paternas filiales quienes ya lo habían posicionado tras la figura del tío Louis, por medio de anudar sus deseos, sino desde el otro ideológico, a partir del imaginario que amenaza a la nación: tanto desde el general Lebleu, quien los identifica como posibles comunistas, hasta los alemanes en el momento que lo capturan en Vanne y lo llenan de ceros en Schleswig. También es en el dónde, alejado de la ideología de la familia, pasa a la seguridad del cautiverio. El cautiverio que marca el paso a la vida de hombre, a partir de la relación con los otros, marca de igual manera el encierro como la protección de ese otro mundo que no puede enfrentar por las fobias de la madre: el mundo del porvenir. El espacio del campo también le abre el paso al cambio de relación con su artificio, permitiendo concebir a los dos hombres de acción: aquel que utiliza los artificios para adquirir lo que requiere y el hombre de acción que actúa a través de los principios, siendo el segundo el que lo introduce al marxismo; lo que le abrirá luego los medios para actuar por medio de la enunciación, lo que es paradójico pero relevante a la vez en la narrativa que presenta

¹⁷⁴ Itálicas son propias del escrito. En cuanto a las reservas se refiere a los medios que utilizó para transferir las fobias de la madre a su presente; el miedo a la amenaza, sobre todo al robo, que puede traer el porvenir. Althusser narra que en el campo reservaba las raciones de comida, para luego encontrarlas podridas. Ración que luego pasó a la compra excesiva de artículos como los zapatos y a las mujeres, donde nunca sostuvo solo una por el miedo de que Hélène lo fuera a abandonar... quedándose así solo.

Althusser en *El porvenir es Largo*. El espacio del campo fue el espacio de la seguridad para Althusser, siendo también el espacio de la exclusión y su auto exclusión: jugar al desaparecido. Pero paradójico, debido a que el campo de concentración, señala Agamben (que surge no del derecho ordinario sino del estado de excepción cuando empieza a convertirse en regla),¹⁷⁵ es el espacio insuperado biopolítico,¹⁷⁶ donde la biopolítica moderna busca definir constantemente aquello que se encuentra adentro y afuera de la vida; lo que queda incluido por medio de la propia exclusión. Es en sí la estructura en que el estado de excepción donde “no solo la ley se suspende totalmente, sin en el que, además, hecho y derecho se confunden por completo... el campo es el paradigma mismo del espacio político en el punto en que la política se convierte en biopolítica y el *homo sacer* se confunde virtualmente con el ciudadano.”¹⁷⁷ En sí, el campo (que es el espacio de la exclusión) marca el inicio del desarrollo de Louis Althusser al que se aludió al principio del escrito: el Louis Althusser del comunismo y el Louis Althusser del encierro; junto al encierro psiquiátrico de Sainte-Anne al que se irá a refugiar en su melancolía tras copular con Hélène.

Con la llegada de los ingleses a Schleswig, Althusser vuelve a París para pedirle trabajo a Jean Baillou en la École Normale, pero, sin efecto, toma un avión y se embarca a Casablanca.¹⁷⁸ Durante los meses que vivió en Casablanca no conoce a nadie, quedando así al borde de la depresión ante el terror de nuevamente encontrarse bajo el encierro de la realidad familiar, sintiéndose enajenado por la pérdida de la fraternidad de los compañeros del cautiverio. Es por

¹⁷⁵ Agamben señala que, el estado de excepción “era esencialmente una suspensión temporal del ordenamiento sobre la base de una situación real de peligro [ante la seguridad pública], adquiere ahora un sustrato espacial permanente que, como tal, se mantiene, sin embargo, de forma constante fuera del orden jurídico normal.” *Homo Sacer, el poder soberano y la nuda vida*, 215.

¹⁷⁶ Agamben, *Homo Sacer, el poder soberano y la nuda vida*, 156.

¹⁷⁷ Agamben, *Homo Sacer, el poder soberano y la nuda vida*, 217.

¹⁷⁸ Por medio de lo que llama imposturas y *piraterías*, Althusser se hace pasar por un oficial para ser embarcado en avión a Casablanca. El padre de Althusser, Charles, había sido trasladado a Casablanca en 1942. Althusser, *El porvenir es largo*, 150.

ello que decide volver a París, buscando escapar de “aquel mundo sin salida”¹⁷⁹ e ingresa en la École Normale. La École rápidamente se transforma en “otro mundo”¹⁸⁰ al sentirse completamente enajenado y alejado de sus compañeros universitarios debido a la diferencia de edad y las costumbres en la vida universitaria. En la soledad buscó refugiarse en el encierro de las paredes de la École, como lo hizo en la seguridad del encierro del campo; seguridad que volverá a encontrar luego en el regazo cálido del hospital psiquiátrico.

La pequeña muerte¹⁸¹ en la cálida seguridad del encierro: presagios a la losa sepulcral del silencio

La primera hospitalización de Althusser aconteció en 1947,¹⁸² en el Pabellón Esquirol de Sainte-Anne. Hospitalización que se torna en el acto de la repetición cada vez que Althusser sentía la necesidad de recurrir a la seguridad del vientre materno. La depresión y el hospital venían a representar “... el aislamiento y lo “todopoderoso” de la depresión... [que colmaban] tanto mi deseo de no ser abandonado contra mi voluntad, como mi deseo de ser protegido de todo,”¹⁸³ posicionándose nuevamente desde el referente del otro. Este otro encerrado en el espacio del

¹⁷⁹ Del que se lleva también a su hermana. Althusser, *El porvenir es largo*, 150.

¹⁸⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 149.

¹⁸¹ La pequeña muerte hace referencia a la terapia de electrochoques que se le implementó a Althusser en Sainte-Anne.

¹⁸² Tras su primer encuentro sexual con Hélène, Althusser sucumbe a la angustia del objeto perdido. Melancolía que lo lleva a la clausura de la seguridad del hospital psiquiátrico de Sainte-Anne.

Althusser conoce a Hélène a través de su amigo Georges Lesevre, un antiguo alumno de Lyon quien había retrasado la entrada a la École por compromiso con la Resistencia. La relación que Althusser desarrolla con Hélène no es lo que lo lleva adentrarse al comunismo. Al introducir los pasajes que comenta sobre su encierro en los espacios psiquiátricos, o los que hacen referencia al comunismo, Althusser aclara constantemente en *El porvenir es largo* que la primera persona que le habló de marxismo fue Pierre Courrèges. Más tarde serían Séveranne y sus amigos, junto a otras figuras, los que lo introducirían de lleno al comunismo. Puntualizando una y otra vez el que “... nunca Hélène hizo la menor presión sobre mí, tanto en el dominio filosófico como en el político.” Marcando una y otra vez la distancia entre el Louis Althusser que se encontraba relacionado a Hélène, de aquel Louis Althusser comunista bajo las “influencias” de Hélène. Itálicas originales del escrito. Althusser, *El porvenir es largo*, 161.

¹⁸³ Althusser, *El porvenir es largo*, 189.

hospital psiquiátrico se desdobra en dos: el otro de la depresión omnipotente¹⁸⁴ y el otro a la merced de lo no hospitalario del hospital: que componen el enfermo psiquiátrico que quedará enlazado a su nombre.

El otro de la depresión omnipotente era el refugio del referente del ser de artificio. El refugio del ser artificio porque el mismo Althusser es señalado en las afueras del hospital, en el mundo real, como un sujeto “sin existencia auténtica”¹⁸⁵ dado a que dependía de los juegos de los artificios y las imposturas para poder existir. Por consiguiente, la enfermedad le permitía refugiarse:

... lejos de todas las preocupaciones actuales y activas, en la protección de una blanca habitación de clínica, donde enfermeras y un médico atentos os dispensan cuidados maternos (la avanzada regresión de toda depresión hace de ti una especie de niño pequeño, pero no abandonado; al contrario, uno se abandona a la apacible y profunda certeza de no estar por fin abandonado)... por lo que se obtiene, sin hacer nada, y sin tener que dar nada a cambio, el mundo entero a tus órdenes y deseos: médicos, enfermeras, los y las que te quieren y vienen a verte. Sin temer ya nada del mundo exterior, se ejerce al fin la omnipotencia de un niño querido finalmente por buenas madres.¹⁸⁶

Huyéndole así al enfrentamiento del mundo real¹⁸⁷ donde se sentía ambivalente ante su miedo a ser impotencia y deseo a ser todopoderoso. Consecuentemente, la seguridad del hospital que le inducía salidas en un estado hipomaniaco eran las dos caras de la misma condición, “... la del deseo de disponer de lo que *me faltaba para ser un hombre* pleno y libre, y de lo que sentía el terror de carecer.”¹⁸⁸ La depresión, la búsqueda por la seguridad en las paredes del encierro

¹⁸⁴ Como el analista de Althusser describe su “falsa depresión”. En la omnipotencia de la enfermedad “...uno se retira del mundo, se “refugia” en la enfermedad, lejos de todas las preocupaciones actuales y activas, en la protección de una blanca habitación de clínica, donde enfermeras y médicos atentos nos dispensan cuidados maternos.”Althusser, *El porvenir es largo*, 189.

¹⁸⁵Althusser, *El porvenir es largo*, 190.

¹⁸⁶Althusser, *El porvenir es largo*, 190.

¹⁸⁷ Que podía tolerar en el estado hipomaniaco del cual salía del hospital, estado que le permitía producir los escritos que le aseguraban su lugar en la École tras las largas estancias en los hospitales. Según indica el propio Althusser, entre 1947 a 1980, fueron 15 depresiones las que lo llevaron a refugiarse entre las paredes de los hospitales. Althusser, *El porvenir es largo*, 192.

¹⁸⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 191.

psiquiátrico, concluye que se dieron por su miedo a ser abandonado, el miedo a estar expuesto a la amenaza del amor, y su miedo a ser expuesto públicamente en su desnudez; refugiándose en la enfermedad donde no podría ser abandonado.¹⁸⁹

Queda abandonado. Queda abandonado al transformarse en el otro a la merced del espacio no hospitalario del hospital que lo posicionó como otro sin voz; incapaz de hacer llamado a su derecho en el encierro.¹⁹⁰ Durante su primera estadía en Sainte-Anne, Althusser indica que, al no poder dormir por el ruido del hospital, confecciona tapones de oído de migas de pan. La introducción de la bola de migas en el oído le produce dolor de cabeza y garganta; dolor ignorado por los médicos al ser señalado como un malestar neurótico,¹⁹¹ marcando la división entre el sujeto de autoridad y el enfermo. Althusser enfatiza este pasaje debido a su afán por señalar la atmósfera no hospitalaria en el espacio del hospital. Lo hospitalario coexiste con el problema ético ante la identidad del sujeto que ha de ser reconocido desde el lenguaje y la ética (el ethos, la ética, se vuelve el espacio habitable);¹⁹² siendo la hospitalidad aquello que se abre hacia el rostro y le da la bienvenida¹⁹³ por medio del lenguaje a partir de la trascendencia del Otro. Al ignorar el rostro, “evitar la mirada,” abre paso a la violencia que agarra por sorpresa al otro al no ser abordado desde su individualidad: “la violencia que parece ser la aplicación directa de una fuerza a un ser, en

¹⁸⁹ Referencia nuevamente a la división del hombre que es acto y el hombre que se construye por medio de las imposturas. Althusser, *El porvenir es largo*, 192.

¹⁹⁰ Llamado que busca hacer por medio del lenguaje que comparte con el otro, con los médicos (el francés), al anunciarles por medio de la palabra el dolor en el odio. Pero es un lenguaje que es ignorado a partir de la condición social en la que se encuentra posicionado Althusser en el momento de la hospitalización: el sujeto demente. La posición de poder entre el médico y el enfermo corta la comunicación entre Althusser y los psiquiatras; lo que dificulta la hospitalidad. Después de todo, Derrida señala que el lenguaje por el cual se reclama, o se pide, la hospitalidad no es solo a partir del lenguaje que se comparte sino a partir del entendimiento de la posición cultural. En este caso, de la posición política de Althusser, del demente, lo posiciona como foráneo que le imposibilita el lenguaje que le podría dar reconocimiento y brindarle la hospitalidad en el espacio del hospital. *Of Hospitality*, 133.

¹⁹¹ Lo que llama “... la incredulidad total de los médicos psiquiatras antes las aseveraciones de un enfermo”. Althusser, *El porvenir es largo*, 169.

¹⁹² Derrida, *Of Hospitality*, 149.

Es pertinente señalar que Derrida señala que la hospitalidad se da en el espacio de la negociación de la hospitalidad incondicional o hiperbólica y la condicional jurídico-política, 141.

¹⁹³ Derrida exalta la bienvenida del rostro en *Adieu a Emmanuel Levinas*.

realidad niega al ser toda su individualidad, tomándolo como elemento de su cálculo y como caso particular de un concepto,¹⁹⁴ el concepto del demente precoz con el que había sido encerrado. Consecuentemente, se convierte en un sujeto que llama a la puerta de la hospitalidad, pero rostro no es reconocido: el llamado es ignorado. Es el otro marginado, el exiliado, a quien el lenguaje no reconoce y a quien no se puede albergar dentro del espacio de la hospitalidad. No es hasta tres semanas después de la queja inicial, por petición de Ajuría,¹⁹⁵ que es llevado a un otorrinolaringólogo. De todos modos, no fue el reclamo de aquel enfermo, Louis Althusser, lo que levanta la atención de los médicos, sino el llamado de otro cuyo título representó autoridad ante los psiquiatras del hospital de Sainte-Anne. El hablar propio, desde el sujeto, deja de tener fuerza en el momento en que se introduce desde el referente del otro; perdiendo la voz la fuerza de llamar al otro a reconocerlo desde su llamado, el otro que busca enunciarse como sujeto. Esta marca del otro a los márgenes de la enfermedad, fue el presagio del posicionamiento, o no posicionamiento, que se le otorgaría tras el homicidio de Hélène. No por su deseo de refugiarse en la seguridad omnipotencia de la enfermedad, sino por la determinación de otros quienes consideraron propio proteger a Althusser del lente público social. Protección que lo posicionó desde el peso de su nombre, en la ausencia de su voz, en el Louis Althusser homicida, comunista, loco.

El ser Todo de la filosofía

La École Normale Supérieure se transformó en un espacio seguro para Althusser en el momento en que sucede a Georges Gusdorf. Espacio seguro porque se refugió entre las paredes de

¹⁹⁴ Levinas, “Libertad y mandamiento,” 87.

¹⁹⁵ Julián Ajuriaguerra era un psicoanalista español quien intervino en el tratamiento de Althusser durante su estadía en Sainte-Anne. El psiquiatra que inicialmente había referido a Althusser en Sainte-Anne lo refiere bajo una “demencia precoz”, pero es Ajuriaguerra quien luego señala que los padecimientos de Althusser no se deben a una “demencia precoz” como le habían señalado previamente, sino una melancolía grave. Althusser, *El porvenir es largo*, 167.

su habitáculo para producir obras filosóficas sin la ayuda de los pares, actuando de lejos: “[a]ctuar de lejos era también sin meter las manos; como siempre en segunda línea (el consejero, la eminencia gris de Daël y de los directores de la École), segunda, es decir a un tiempo protegida y agresiva pero bajo la cobertura de aquella protección.”¹⁹⁶ En la filosofía encontró el refugio de lo propio, que había quedado enlazado con el deseo de la madre, deseo que le permitiría “... vivir en el mundo exterior, el de la vida social y la política... pero *en el elemento puro del pensamiento...* Pensamiento puro de la política.”¹⁹⁷ Respuesta a la demanda materna, a su anhelo por el amor de la madre, a convertirse en lo que se convirtió el tío Louis desde la madre; el ser solo y puro del pensamiento. Tengamos presente que la mención que hace de Daël en este momento de la narrativa es para conectar su impostura en la filosofía, escondido entre las paredes de la École, a las imposturas de los actos de Daël en el campo; impostura que ya no le satisfacían en su deseo por moverse del ser artificio. Consecuentemente, decidió, buscando salir de la impostura de la filosofía,¹⁹⁸ al tomar dominio y la soberanía de Todo¹⁹⁹ su trabajo filosófico. Responsabilizándose sobre los ideales humanos y la dirección de la historia del mundo²⁰⁰ a través de la política y lo político: “[p]or esta razón me he aventurado en varias ocasiones en el terreno concreto de la política pronunciándome (arriesgadamente por cierto) sobre el estalinismo, la crisis del marxismo, los congresos del Partido y el modo de funcionamiento del Partido,”²⁰¹ con la intención de transformar el mundo.²⁰² Después de todo, insistió: “... *todos los grandes filósofos* han querido intervenir en el curso de la historia del mundo, ya sea para transformarlo, ya sea para hacerlo retroceder, ya sea

¹⁹⁶ Althusser, *El porvenir es largo*, 223.

¹⁹⁷ Althusser, *El porvenir es largo*, 226.

¹⁹⁸ Como el mismo lo señala, Althusser, *El porvenir es largo*, 225.

¹⁹⁹ Otorgándose a sí mismo el lugar del “padre del padre”¹⁹⁹ al filosóficamente convertirse en su padre. La mayúscula es propia del escrito, entendamos que se refiere al dominio de la filosofía con el filósofo mismo (que lo toma de Marx) desde la lengua, el pensamiento, la teoría, los elementos, etc. Althusser, *El porvenir es largo*, 228-229.

²⁰⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 229.

²⁰¹ Althusser, *El porvenir es largo*, 229.

²⁰² Althusser, *El porvenir es largo*, 229.

para conservarlo y reforzarlo en su forma existente contra las amenazas de un cambio que se considera peligroso.”²⁰³ Fue en este acto de la soledad, entre las críticas por sus posturas filosóficas marxistas y la política tras sus actos que consigue finalmente tener su propio deseo. Deseo que lo lleva a unir su teoría filosófica con la naturaleza de sus actos; pasando así al ser de actos, donde sutilmente vuelve a marcar la diferencia entre los hombres de actos que se le presentaron en el campo, dejando a un lado el acto de las imposturas y dándole paso al acto que va acorde a los principios,²⁰⁴ decidiendo intervenir entonces en la coyuntura filosófica del Partido.

Hacia la protección del seno del partido

La trama que vivencia Althusser en torno a la filosofía, la política, y el Partido es introducida a partir de una negación. Desde su coyuntura filosófica y práctica teórica, “[n]unca he propuesto a nadie que pensara de forma distinta a la de la línea de su propia elección... jamás he intentado “inculcar” nada a nadie, contrariamente a la tontería de algunos periodistas faltos de “scoop.””²⁰⁵ Aclaración que marca una brecha entre la ideología del Estado, la ideología del Partido que criticó en 1970, y la filosofía política que apostaba por una revolución teórica a través del acto. Al negar la construcción que se llevó a cabo de sí a partir de su nombre, Althusser inicia a definir al otro Louis Althusser que se desfigura de él, como diría De Man, a partir de su acto autobiográfico: El Louis Althusser del marxismo que quedó como otro. Otro que provoca extrañeza ante la posibilidad de inculcar su ideología en los jóvenes a los que educa en l'École (el

²⁰³ Actividad muy solitaria, indica, el encontrarse sin dispositivos para verificar su tesis y forzado a anticipar los efectos de la misma sin saber dónde o cómo. Oponiéndose al mismo tiempo a otras tesis que surgen en el momento. En sí, es un acto de la resistencia ante las teorías de otro. Las itálicas son original del escrito. Althusser, *El porvenir es largo*, 230.

²⁰⁴ Quien inicialmente en la escritura era Courrèges.

²⁰⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, 217.

peligro del marxismo) y el otro que causaba extrañeza adentro del Partido al postularse en contra de las ideologías y la filosofía imperante mientras se protegía en el seno del mismo.

Las estructuras internas del PCF que Althusser abiertamente critica en el '78²⁰⁶ iniciaban a sacudirse en los '30,²⁰⁷ donde el miedo interior al comunismo sobrepasó el miedo del nazismo. En 1934, la Confederación General del Trabajo (GCT) hizo un llamado a una huelga general en nombre de defensa a la República y para 1936 el Frente Popular ganó las elecciones generales, instituyendo a Léon Blum como el primer Primer Ministro judío socialista de Francia. Los trabajadores se fueron a huelga durante los últimos años de los '30, insistiendo bajar las horas laborales de 48 a 40; reinando el caos en las calles en momentos en que se asomaba la amenaza. Bajo Blum, el Frente Popular se negó a asistir a la República Española, lo que había levantado sentimiento anti-comunistas entre los franceses; observando a Stalin (los soviéticos apoyaban la revolución en España) no a Hitler, como su enemigo. De esta forma, Blum marcaba la distancia con Rusia, sin interés de retomar la alianza. Con los cambios que acontecieron dentro de Francia, el Partido obliga a Maurice Thorez (líder del PCF) a desertar. Duclos toma dirección del Partido clandestino y aplica la teoría de la guerra interimperialista, que se tornó en una “guerra de liberación”, forzando a militantes a celebrar mítines públicamente... encontrados y fusilados.²⁰⁸ Con la derrota de los comunistas con la Guerra Civil Española, la Tercera Internacional movió el discurso de una lucha en contra del nazismo a una lucha anti imperialista “... que oponía con fines puramente imperialista a los franceses e ingleses contra los alemanes. Había que dejarles que se

²⁰⁶ Haciendo referencia al libro *Louis Althusser, Lo que no puede durar en el Partido Comunista*; libro que recoge cuatro artículos publicados en *Le Monde* en 1978 donde abiertamente critica la postura del Partido a finales del 1970.

²⁰⁷ Michael Seidman, “Was the French Popular Front Antifascist?” ensayo en, *Rethinking Antifascism. History, Memory and Politics 1922 to the Present*. (Berghahn Books, 2018), 43–60, 43-60.

²⁰⁸ Henaff, Timbaud, Michels y otros fueron localizado por los alemanes y fusilados. Althusser, *El porvenir es largo*, 260.

despellejaron mutuamente, la URSS esperaba para sacarles las castañas el fuego.”²⁰⁹ Según Althusser, la URSS intentaba sostener un frente unido contra Hitler a pesar de haber tenido que firmar los acuerdos germano-soviéticos, lo que llevó al cambio en el discurso. No fue hasta que la Tercera Internacional transformó la guerra interimperialista a una “guerra de liberación” que, según Althusser, el Partido entró a la resistencia. Con el final de la Segunda Guerra Mundial, y con el Gaullismo, se introdujo una confrontación anticomunista. Althusser indica que la postura de las dos ciencias que se dio dentro del Partido se debió a los cambios súbitos que acontecían en la URSS y en Francia. El humanismo y las dos ciencias que se introducían en la lectura de Marx fueron impulsados por el Partido. La apuesta filosófica en el PCF giraba en relación a los cambios de discurso de la Internacional Comunista.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, Althusser retorna al École Normale Supérieure, y en 1948 se afilia al Partido Comunista Francés. Tras culminar los estudios, asume el papel de filósofo en la École, donde termina de enlazar los deseos de la madre con su deseo propio; llevar a cabo el acto por medio de la filosofía bajo la protección de las paredes de la École y el Partido. En el Partido asume la figura del padre;²¹⁰ criticando la ideología interna del Partido e invocando una revolución teórica que diera paso a la acción revolucionaria. Sin embargo, el PCF aparentaba posicionarse desde la abigüedad. Antonio Negri señala que “... desde 1956, a raíz de la ambigüedad de la PCF en la guerra de Argelia, se había abierto en Francia una polémica feroz

²⁰⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 257.

²¹⁰ Al no tener padre propio, dado a que la madre de Althusser y Althusser habían posicionado a Charles desde la figura de un muerto, Althusser se dio a sí mismo el papel del padre ante sí mismo. Este papel lo llevó luego al Partido donde se posicionó en contra de las ideologías de la PCF. Althusser ponía la postura ideológica política de la PCF por debajo de él y su filosofía; “Yo debía convertirme, pues, filosóficamente en mi propio padre. Y no era posible más que confiriéndome la función por excelencia del padre: la dominación y la soberanía de toda situación posible.” Althusser, *El porvenir es largo*, 228.

contra la política del partido y contra su pretensión de hegemonía política y cultura.”²¹¹ Esta ambigüedad que surge tras la postguerra en Francia, señala Negri, dio paso a una pluralidad teórica; lo que permitió introducir políticas de acción en Italia pero no en Francia. El PCF aparentaba bloquear las luchas revolucionarias al regocijarse en el pensamiento teórico que no abría paso a la acción. Esto se debía a la óptica por la cual se introdujo el marxismo en Francia.

Marx y de Hegel se introdujeron en Francia, según Althusser, a través de Kojevenikov, un emigrado ruso en el ministerio de Economía quien no había comprendido ni a Hegel ni a Marx. Kojève utilizó la dialéctica del amo y del esclavo para analizar los textos de Marx. Cuando la lucha²¹² entre dos hombres concluye, los hombres pasan a ser identificados como el vencedor y el vencido. El vencedor se posicionará como amo y representa el ser para sí, existiendo a partir de la conciencia del esclavo (que lo reconoce como amo). El amo no pertenece al mundo natural orgánico, dado que solo es amo ante la mirada del esclavo que lo reconoce como amo. El vencido se asume como esclavo y es dado a la vida orgánica. En su negación, negación a la libertad, asume el trabajo impuesto por el amo; viviendo así en función a la angustia humana y no al instinto animal (siendo el instinto la lucha que lo puede llevar a la muerte y brindarle la libertad).²¹³ Para Kojève, la dialéctica de amo y esclavo de Hegel sentaba las bases por las cuales leer a Marx: la lucha de clase se enlazaba con la lectura de Hegel sobre la dialéctica del hombre; girando la lucha de clase a la lucha a la muerte y el fin de la historia.²¹⁴ Quedaba así Kojève suspendido en el perpetuo acto

²¹¹ Antonio Negri, *Historia de un comunista*, ed. Girolamo de Michele, trad. Raúl Sánchez (Buenos Aires: Tinta Limón, 2021), 637.

²¹² En la lucha por el reconocimiento que no finaliza con la muerte. El reconocimiento entre dos concluye con la muerte de uno. El hombre, en su límite, suspende la lucha.

²¹³ Se debe señalar que existe un esclavo que no se encuentra bajo la voluntad del Amo, el esclavo estoico quien acepta la posibilidad de ser castigado por el amo, a lo que denominan el “suicidio filosófico”; siendo solo libre en el pensamiento. Alexandre Kojevenikov, “El reconocimiento (Anerkennen) o el desdoblamiento de la consciencia.” Y “Curso del año lectivo 1934-1935 (Capítulo IV, subdivisión B).” *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*.

²¹⁴ Según Althusser, las reflexiones de Kojève se se daba por su condición de burócrata. Althusser, *El porvenir es largo*, 236.

de teorizar la filosofía que brindaría una explicación a las propuestas de Marx en *El Capital*. Husserl, por otro lado, se introdujo a la lectura de Marx a través de Sartre y Merleau; donde la dialéctica de Husserl buscó liberar al pensamiento científico del objetivismo con el fin de restaurar la experiencia original del mundo en el que vivimos, presentando así “... un doble movimiento en el saber y en el ser.”²¹⁵ Por consiguiente, la fenomenología se introdujo en Marx, donde Sartre buscaba “... determinar la inteligibilidad dialéctica de los procesos históricos... y a la par proveer una reciprocidad de perspectiva que haga posible entender al individuo como el agente alineado de la historia,”²¹⁶ haciendo una dialéctica de los procesos a partir de la conciencia que los observaba en búsqueda de la experiencia originaria (a partir de la colectividad de los individuos que la componían).

Varias vías intelectuales se introdujeron a Francia y fueron insertadas en las interpretaciones de los textos de Marx, donde “diversos nichos epistemológicos” permitieron una lectura retrospectiva del pensamiento de Marx, moviéndose de una perspectiva filosófica-política a una histórico-intelectual.²¹⁷ Elías Palti indica que la aportación de Althusser no se encuentra en su intento por poner el pensamiento marxista a la altura de su tiempo, sino en en “... haber rearticulado esa tradición en función de una forma específica de saber.”²¹⁸ Althusser se posicionaba en el marxismo desde una filosofía política de acción.²¹⁹ Posicionándose abiertamente

²¹⁵ André Gorz, “Sartre y Marx” *Revista de Ciencias Sociales*, n 1 (marzo, 1968), 115.

²¹⁶ André Gorz, “Sartre y Marx”, 119.

²¹⁷ Elías Palti, “La verdad como postulado,” ensayo en *Verdades y saberes del marxismo: Reacciones de una tradición política ante su “crisis”* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005), 87–130, 92.

²¹⁸ Irónicamente, continúa Palti, Althusser hace en el momento en que esta forma de saber *estaba llegando a su término* con la introducción del posestructuralismo. El sujeto estructuralista de Althusser pasó a ser criticado por sus seguidores quienes iniciaban a transitar hacia un marxismo posestructuralista. Itálicas son originales del texto. Palti, “La verdad como postulado,” 92.

²¹⁹ Dividiendo las tres etapas de Marx con la finalidad de presentar (luego de la etapa humanista racional y la etapa humanista (donde penetra la filosofía en el proletariado. Los individuos eran considerados aisladamente y la revolución era la práctica de la negación; la rebelión contra una condición inhumana), la evolución en el pensamiento y la problematizaciones de Marx; moviéndose de una teoría empirista del sujeto a el materialismo dialectico-histórico. Abriendo paso a “una teoría de los diferentes *niveles* específicos de la *práctica humana* (práctica económica, práctica

en contra de las dos ciencias²²⁰ y optando por una filosofía antihumanista, Althusser se encontró posicionado como otro en el seno del Partido y la École²²¹ al postular su filosofía desde un prisma estructuralista. Otro, al ser cuestionado por sus compañeros como lo hicieron en *La Pensée*, cuando Georges Cogniot organizó un “proceso teórico”²²² al margen del Consejo municipal con el fin de cuestionar a Althusser ante su posicionamiento filosófico, implicando ser perseguido teóricamente por los propios compañeros del Partido y a las afueras de las regulaciones del mismo. Un otro que buscaba sostenerse como otro, al distanciarse del dominio que tenía el Partido sobre sus compañeros en la École. Señalando los actos de Touki,²²³ quien publicaba “por encargo”²²⁴ en *La Nouvelle Critique* un artículo que fundamentaba la teoría de las dos ciencias dentro de la lucha de clase, y quien se presentaba en emisiones de televisión en 1975 para indicar que hacían lo que el Partido les pedía que hicieran. Conductas que eran dispares para Althusser, debido a que “[n]o

política, practica ideológica, practica científica) en sus articulaciones propias, fundada sobre las articulaciones específicas de la unidad de la sociedad humana.” Es desde el *anti-humanismo teórico* que se puede ver “la condición de posibilidad absoluta (negativa) del conocimiento (positivo) del mundo humano mismo, y de su transformación práctica.” El problema de “la filosofía del hombre” en el marxismo se debe a que buscan resolver o pensar los problemas históricos concretos a partir del hombre y no a partir de la organización de la vida económica, la política, y la ideológica. Louis Althusser, “Marxismo y Humanismo, en *La revolución teórica de Marx*, trad. Marta Harnecker (México: Siglo Veintiuno, 1965), 190, 198 y 199.

²²⁰ La humanista que busca hacer una teoría de la teoría y la ciencia que busca ejercer la práctica del marxismo. Los compañeros en la École abiertamente presentaban a Marx desde la teoría humanista de las dos ciencias a quienes Althusser crítica abiertamente en *El porvenir es largo*.

²²¹ Narra que Victor Leduc le indicaba a Althusser él ser el único que se posicionaba, dentro de los intelectuales, en contra de las dos ciencias dentro del partido. Althusser, *El porvenir es largo*, 240. El único, porque los demás seguían las posturas que les solicitaba el Partido: Desanti, según Althusser, presentaba sus cursos alrededor de la teoría de las dos ciencias. en su lucha con *La Pensée*.

²²² El “proceso teórico” se dio a partir de la publicación de “Contradicción sobre determinación” donde Althusser señala los dos tiempos de Marx: el de juventud donde está altamente influenciado por Hegel y Feuerbach, y la etapa de la ruptura epistemológica (la etapa científica) donde “... Se puede identificar la aparición de nuevos conceptos (modo de producción, valor, plusvalor, relaciones sociales de producción, etc.) que son guiados por una problemática científica.” Gerardo Ambriz Arévalo, “El concepto de sobre determinación en Althusser. Aportes para la distinción de dos etapas en la teoría de Marx.” *Agora, papeles de filosofía* (35,2, 2016) 177-197, 178.

Mas, Toni Negri en *Marx beyond Marx* indica que desde *Grundrisse* se podía identificar la postura científica antihumanista de Marx, indicando que “...*Grundrisse* is the first application which grafts the materialist method onto a refined dialectical practice” donde el método materialista, al ser subjetivado, abierto al futuro, no puede ser encerrado en una dialéctica total o lógica de unidad. Antonio Negri, *Marx Beyond Marx. Lessons on the Grundrisse*, trad. Harry Cleaver, Michael Ryan, y Maurizio Viano (Brooklyn, New York: Autonomedia, 1991), 12.

Las comillas son originales de Althusser *El porvenir es largo*, 244.

²²³ Apodo de Jean-Toussaint Desanti.

²²⁴ Las itálicas son propias de *El porvenir es largo*, 240.

concebía que se pudiera ser un filósofo pensando por sí mismo en la École y un perrito a remolque de Casa en el Partido.”²²⁵ Althusser se distanció de la apuesta del Partido por las dos ciencias debió a no apostar por una lectura inocente de la historia.²²⁶ Althusser se alejaba del tiempo histórico de Hegel²²⁷ con el fin de renunciar a la teología de la razón,²²⁸ dado su interés por señalar la práctica teórica en la lectura de Marx, marcando así la distancia entre Marx y la ideología hegeliana (enfaticando en los dos tiempos de Marx). La verdad, entonces, no se encuentra para Althusser en el juego ideológico que implementó el Partido, sino en la verdad objetiva de la política teórica que lleva a la acción. Fue por esta razón que decide llevar la oposición desde el interior del Partido.

Volver a Marx era la única forma de combatir el idealismo “religioso” que se imponía en el Partido. Luchar internamente en el Partido, sostener la militancia activa, era lo que permitía exponer la contradicción interna del Partido; razón por la cual Althusser decide no distanciarse del Partido a pesar de haber traicionado en el ’68 a los obreros. En 1978 Althusser critica abiertamente por medio de artículos en *Le Monde* al Partido tras el fracaso de las elecciones legislativas francesas. El PCF que debía de funcionar como “*organización provisional de la lucha de la clase obrera*”²²⁹ se transformó en el modo de funcionamiento burgués de la política al hacer reproducir la dominación política del Partido por medio de los militares, no conllevar elecciones internas sino solo la voluntad dominante del poder de la dirección (en sus posiciones vitalicias) y sostenerse en sus silencios internos. Los silencios internos, lo secreto del búro político y del comité central,²³⁰

²²⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, 241.

²²⁶ Althusser no apostaba por una lectura inocente de ningún texto, dado a que toda lectura va cargada del conocimiento y la relación que tiene el lector con ello. Renato Mauricio Fumero, “Michel Foucault y Louis Althusser. El problema de Hegel.”

²²⁷ “El conocimiento de la historia no es histórico. Cuando pretende serlo, como ocurre en el caso de Hegel, no deja de ser un ejercicio reflexivo subjetivo que busca el reflejo de la Razón”, Renato Mauricio Fumero, “Michel Foucault y Louis Althusser. El problema de Hegel.”

²²⁸ Fumero, “Michel Foucault y Louis Althusser. El problema de Hegel.”

²²⁹ Las itálicas son original del texto de Althusser. Louis Althusser, “La ideología del partido,” 39.

²³⁰ Donde critica abiertamente a G. Marchais quien fue el líder del PCF por sus apariencias públicas y vacías donde habla sobre una “crisis” en el comunismo sin hacer mención de los elementos de la misma o introducir en sus informes

transformaron la política interna que llevó a negar el reconocimiento de cualquier contradicción a la ideología impuesta. A partir del silencio interno se sostenían desde “la posesión exclusiva del Poder y la Verdad,”²³¹ creando una brecha entre aquellos que poseían tanto el poder como el saber, de los otros (los militantes), los otros explotados a través de la ideología. Insistiendo Althusser que el PCF seguía la producción teórica de la URSS, lo que llevó a abandonar la teoría marxista y seguir la “teoría” del capitalismo monopolista del estado (CME).²³² El fracaso del comunismo en las elecciones legislativas, la traición del PCF, queda señalado por Althusser a través de la traición hacia los propios militantes del partido que se dieron entre 1948-1965 donde se reprodujeron las prácticas burguesas en el seno del partido: “tratar a los militantes y a las masas *como a otros*, a los cuales la dirección hace realizar su política, en el más puro estilo burgués.”²³³

Para Althusser, la práctica de la teoría descartaba la necesidad de hacer una teoría propia de la práctica, a causa de que “... la ciencia puede ejercer su oficio, es decir, producir conocimiento, durante mucho tiempo sin experimentar la necesidad de hacer la Teoría de lo que hace, la teoría de su práctica, de su “método.”²³⁴ Consecuentemente, Althusser señala que la dialéctica marxista se encuentra en la práctica, en un estado práctico, siendo prescindible del estado teórico sobre sí mismo.²³⁵ En la École, con su lectura antihumanista, Althusser esparcía la niebla

lo discutido con el Comité Central; apostando por los militantes que lo seguirán a partir de una Verdad vacía dado a la ideología implementada por los aparatos del partido.

²³¹ Althusser, “La organización, una máquina para dominar,” 36.

²³² La CME es la teoría francesa de la sobreacumulación/desvalorización del capital que (a partir de la tesis de P. Boccara) adoptan “de la teoría soviética del capitalismo monopolista del Estado. Louis Althusser, “La ideología del partido”, 40. Una teoría que Althusser señala a darse por encargo de la sección económica que se encontraba vinculada al Comité Central. Donde se abandonó la lucha del proletariado.

²³³ Donde Althusser indica que todo se hace desde arriba, sin tomar en consideración a los militantes dado a que la teoría se volvió propiedad de los dirigentes del partido. Louis Althusser, “Una solución: salir de la fortaleza,” 45. Las *italicas* son original del escrito.

²³⁴ Althusser, “Sobre la dialéctica materialista (de la desigualdad de los orígenes),” 142.

²³⁵ Identificando *El Capital* de Marx como una obra de teoría práctica, donde la misma demostraba como llevar a cabo la práctica, y no una teoría sobre el cómo hacer la práctica. Defendiendo los textos teóricos escritos por figuras políticas, no por historiadores, como fue el de Lenin sobre la Revolución del 17. Presentándolo como un análisis de alcance teórico son un análisis de alcance teórico que son la esencia de la práctica política dado a que “... constituyen un análisis de la estructura del campo, del objeto... de la materia prima específica de la práctica política en general, a

fenomenológica que había dominado la filosofía en el París de 1960.²³⁶ En 1968, cuando el Partido apoyó las revueltas, Althusser se opuso a ella llamándolas “equivocos izquierdistas,” donde la hegemonía sobre el ’68 no había sido obrera en Francia ni en Alemania.²³⁷

A fin de cuentas, “[l]a unidad de la práctica y de la teoría, esencial para el marxismo y para los comunistas (¡Courrèges!) excluía para mí- y naturalmente para todos- la existencia de la doble verdad.”²³⁸ Donde la única verdad por la que podría abogar dentro el partido era la anti-humanista de Marx, lo que le permitiría actuar como un hombre a fin de la política al igual que lo fue en su momento Courrèges (durante el encierro del campo). Asumiendo la posición del padre del padre en el Partido buscaba señalarse, al invocar a Courrèges, como un sujeto que actuaba acorde a la política por la cual apostaba y no bajo las imposturas ideológicas del Partido. En fin, distanciarse de las dos ciencias lo llevó a señalarse a sí mismo como un sujeto aislado: aislado “completamente en la filosofía y en la política, nadie ni siquiera el Partido, que daba en un humanismo socialista beato, quería reconocer que el anti humanismo teórico era el único en autorizar un real humanismo práctico.”²³⁹ Anti humanismo que señala como un cumplimiento del deseo de “¡tener razón solo y contra todos!”²⁴⁰

Aun así, Althusser se enfrentó con la amenaza del silenciamiento por parte del Partido, ante la amenaza que él representaba al insistir por el “... “deber” respecto a la teoría marxista de todo comunista por delante de la obediencia del Partido.”²⁴¹ Se enfrentó ante el silenciamiento del

través de un ejemplo preciso: la práctica política de un dirigente marxista en 1917.” Llamándolo la contingencia que es, en la política, el iniciar a dar respuesta teórica a una cuestión real. Louis Althusser, “Sobre la dialéctica materialista”, 146.

²³⁶ Jacques Rancière, “Preface,” en *Althusser’s Lesson*, trad. Emiliano Battista (Continuum, 2011), XIX–XXIII.

²³⁷ Negri, *Historia de un comunista*, 402.

²³⁸ Althusser, *El porvenir es largo*, 241.

²³⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 247.

²⁴⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 248.

²⁴¹ Althusser, *El porvenir es largo*, 264.

partido que lo amenazaba con que la edición Du Parti no publicaría *La revolución teoría de Marx y Para leer "El capital"* y que le prohibirían la aparición del prólogo de *La revolución teoría de Marx*,²⁴² que Jacques Arnault le había prometido publicar. Al sostener su postura filosófica política antihumanista, Althusser se enfrentó a los compañeros del Partido quienes abiertamente se contradecían al defender las dos ciencias. Althusser señala cómo Waldeck Rochet le confirmaba que a los obreros y a los campesinos no les interesan las teorías humanistas, sino que el Partido las sostenía por beneficio de los intelectuales y de los socialistas. Nuevamente, el Partido traicionaba con su postura la lucha de clase y la dialéctica marxista; aun así, se sostenía en ello dado a que:

... realizaba dentro del partido mi deseo de iniciativa propia, mi deseo de oposición feroz a la dirección y al aparato, pero en el seno del Partido mismo, es decir, bajo su protección...[p]ero bajo la especie de esta viva oposición, desarrollada con las garantías de una protección cuyos límites de tolerancia nunca infringí, lo que relajaba con toda seguridad, ante todo, eran mis propios deseos, largamente reprimidos o censurados por los míos, los deseos que había comenzado a vivir durante mi estancia en la escuela de Larochemilla, que había reencontrado durante el servicio militar y finalmente en el cautiverio. El deseo de participar en el mundo real, en el mundo de los hombres en toda su diversidad, y en especial el deseo de fraternizar con los más desamparados y también los más sinceros, los más límpidos y los más honrados de los hombres. En pocas palabras, el deseo de tener un mundo propio, que fuera el verdadero mundo, el de la lucha... Aquella comunidad de acción y de lucha, conmigo perdido entre las inmensas multitudes (desfiles, mítines), finalmente había encontrado mi camino.²⁴³

Un camino que surge del trenzado de los deseos de Althusser: deseo de sostenerse bajo la seguridad de un espacio clausurado, en este caso el seno del Partido, mientras lleva a cabo su deseo del acto por medio de la filosofía. El deseo de la fraternización con otros hombres que le permitieran dar su paso a ser hombre entre los tropiezos de la camaradería del partido. Misma camaradería que había encontrado entre los hombres del campo, donde había identificado la salida

²⁴² Publicaciones que Jacques Arnault le había prometido que aparecerían en *La nouvelle Critique*. Althusser, *El porvenir es largo*, 264.

²⁴³ Althusser, *El porvenir es largo*, 266.

de las imposturas (imposturas que había cargado consigo desde la infancia) a través de la unión entre el acción y la política; aquello que le demostró Courrèges que hilvanaron el pensamiento filosófico de Althusser en el anti-humanismo teórico. Anti-humanismo teórico que abre paso a la salida de la impostura del artificio en su fundamento del acto. Acto que cumple su finalidad al distanciarse teóricamente de los postulados del Partido y al negarse a cumplir plenamente los deseos del Partido al sostener su relación con que Hélène.²⁴⁴ Hélène estaba posicionada a las afueras del Partido. Convocado, Althusser es ordenado a romper la relación con Hélène a lo que desistió:

Fue sin duda en aquellas primeras pruebas donde encontré la fuerza para realizar dentro del Partido mismo mi propio deseo de resistir y de luchar, como lo hice constantemente a partir de entonces. Por fin había encontrado mi terreno de elección, pero como seguía en el Partido, mi lucha se desarrollaba, como ya he dicho, bajo la protección misma del Partido. Me atacaron duramente sin cesar, pero me toleraron, sin duda por cálculo y a causa de la audiencia que mis intervenciones teóricas me habían valido. La verdad es que encontraba ventajas para mí en aquella situación que combinaba a la vez un deseo de protección hasta entonces inexpugnable, y mi deseo de existir al fin dentro de una lucha que hasta entonces no había ejercido más que por artificios.²⁴⁵

La oposición teórica ante el Partido, y el no ceder al deseo del mismo que lo obligaría a tomar distancia de Hélène, es lo que convierte a Althusser en este temible otro adentro del Partido: otro que, según Althusser, era necesario.

Althusser se presenta a sí mismo en *El porvenir es largo* como el único en llevar oposición interna en el Partido. No era desconocido internamente en el PCF su inclinación maoísta,²⁴⁶ por la

²⁴⁴ Hélène fue descubierta militando con Althusser en el Consejo municipal de la Paz y fue vista en la sede del Movimiento; Hélène era sospechosa de haber sido expulsada en 1939 tras haber sido acusada de ser Intelligence Service a la vez que pertenecer a la Gestapo, por unos rumores que iniciaron por los Aragon en el periodo de la Resistencia y por la ejecución que se llevó acabo de un Gestapo por un cuerpo de franco que tenía bajo su orden. El único que podía atestiguarlo su expulsión del partido era un tal Vital Gaymann, renegado. Althusser, *El porvenir es largo*, 268-270.

²⁴⁵ Althusser, *El porvenir es largo*, 272-273.

²⁴⁶ En *El porvenir es largo*, Althusser señala que dentro de la UEC (Unión de estudiantes comunistas) subieron a un normalien que pudiera informar al Partido lo que Althusser hacía en la École, 312.

cual era vigilado, ni tampoco por su insistencia por posicionarse en contra de las dos ciencias. Al contrario, Althusser indica que la preocupación ante sus posturas se encontraba en su lucha revolucionaria interna en el Partido, expresando aquí la razón del porqué no se distanció del mismo. Su paso al acto se dio al servirle directamente al comunismo “... un comunismo no alineado sobre el deplorable ejemplo del “socialismo real” y de su degeneración soviética, sino la idea y la esperanza de los que en Francia e incluso en el mundo (...) querían (...) la del comunismo sin frase, una comunidad humana despojada de todas sus relaciones mercantiles.”²⁴⁷ Proponiendo así una lucha obrera en contra del aparato del Estado.

Esta lucha en contra del aparato del Estado atrajo no solamente la mirada del Partido, o la mirada del Estado de Francia, sino la mirada de las agencias de inteligencia que apostaban por un alineamiento capitalista.²⁴⁸ La gran amenaza del revolucionario pensamiento marxista en las universidades de Francia fue vigilado por el CIA, quienes apoyaron pensadores antimarxistas con el fin de desarticular los movimientos revolucionarios de la izquierda de Europa.²⁴⁹ El nombre Louis Althusser, que pertenecía a “la última clase de *savants* [sabios] comunistas,”²⁵⁰ representaba la amenaza ante el nuevo alineamiento global del capitalismo. Amenaza que en parte cesa de ser la mañana del 16 de noviembre de 1980.

²⁴⁷ Althusser, *El porvenir es largo*, 320.

²⁴⁸ Louis Althusser señala que hubo manipulación por parte de los servicios secretos internacionales (norteamericanos, soviéticos, palestinos, e israelitas) dado a que buscaban desestabilizar las clases oprimidas

²⁴⁹ Héctor Meléndez, “La CIA estudia los teóricos franceses”, *80 grados*, 3 de marzo de 2017. <https://www.80grados.net/la-cia-estudia-los-teoricos-franceses/>

²⁵⁰ Junto a Sartre, Barthes y Lacan, Louis Althusser era visto ante la inteligencia norteamericana (CIA) cómo uno de los últimos grandes pensadores izquierdistas que debían de ser estudiados y vigilados. Gabriel Rockhill, citado por Héctor Meléndez en “La CIA estudia los teóricos franceses.”

La clausura del infierno:²⁵¹ Epílogo y conclusión

A finales de 1979, tras lo que identifica como un periodo feliz con Hélène, Althusser es diagnosticado con una hernia de hiato. Con el fin de ser tratada, Althusser se somete a una operación que requería anestesia general; levantando de la misma en un estado de angustia. La angustia le produce una depresión que lo lleva a una melancolía aguda,²⁵² diferente a las depresiones neuróticas que había sufrido con anterioridad. En junio de 1980 es internado en la clínica Montsouris donde le prescriben niamida (imao), antidepresivos que él indica producirle pensamientos suicidas que empeoraron su situación. En septiembre sale de la hospitalización, pero la dinámica con Hélène se tornó tumultuosa: ella lo amenazaba con dejarlo y con su propio suicidio. Con el transcurso del tiempo, la relación no mejoró y ambos optaron por crear su propia clausura al encerrarse en el apartamento del piso de la École. En noviembre del mismo año, el analista de Althusser indica que lo hospitalizaría en Le Vésinet, mas Hélène le solicitó al analista que aplazara la hospitalización por unos días.²⁵³ El domingo 16 de noviembre a las 9 de la mañana Althusser yace a los pies de la cama con el cuello de Hélène entre sus manos y a las 9 de la noche descansa en Sainte-Anne al ser hospitalizado con urgencia.

Los periódicos nacionales e internacionales aprovecharon para enlazar el marxismo-comunismo con la idea de la locura, y entre los temas impresos eran los siguientes:

²⁵¹ Althusser describe el encierro por el cual optaron Hélène y él a finales de 1979 como un infierno, su infierno: “vivíamos encerrados los dos en la clausura de nuestro infierno”. Althusser, *El porvenir es largo*, 336.

²⁵² El analista de Althusser le indica que el Dr. Bertrand Weil señaló que fue la anestesia general lo que le produjo un “choque biológico” que le perturbó el equilibrio y desencadenó la melancolía. Althusser, *El porvenir es largo*, 332.

²⁵³ Según lo expuesto por Althusser en *El porvenir es largo*, Hélène, quien también se analizaba con el analista de Althusser, le solicita que aplase la hospitalización para ella manejar la situación con Althusser. El 14 de noviembre, se había enviado al piso de Althusser en la École una carta urgente implorando a Hélène comunicarse con el analista dado al estado agravado de Althusser. El analista no podía llamar por teléfono debido al encierro autoimpuesto por Hélène y Althusser en el apartamento; no contestaban el mismo ni le abrían la puerta a nadie. La carta no llega hasta el 17 de noviembre. Tanto Althusser como Hélène se habían clausurado entre las paredes del piso de la École lo que imposibilitaba contactarlos.

1) marxismo=crimen; 2) comunismo= crimen; 3) filosofía=locura; 4) escandalo porque un loco, desde hace tiempo loco, haya podido enseñar en al Normale desde hace más de treinta años a generaciones de filósofos que nos encontramos por todas partes, en los liceos, guiando a “nuestros hijos”; 5) escandalo porque un individuo, un criminal, se haya podido beneficiar de la protección abierta del *establishment*.²⁵⁴

Los periódicos hicieron sus críticas ante el aparato ideológico de la École Normale, señalando que Jean Bousquet había utilizado los recursos de la École para ocultar a Althusser²⁵⁵ en vez de someterlo a un proceso judicial. La narrativa que emplearon los periódicos ante el imaginario de Louis Althusser y la École se dio con la finalidad de criminalizar el espacio del pensamiento filosófico que no iba a la par con el pensamiento fomentado por el Estado. Sin embargo, no fue accidentado que el propio AIE insertara el binarismo en el discurso sobre Althusser al seccionar lo normal de lo anormal en los artículos de los periódicos. La fusión en el discurso entre Althusser, la locura, el marxismo, el comunismo, y el crimen, fue el inciso que marcaría lo anormal en y produciría la exclusión en el caso de Althusser; como lo fue en el caso de Meursault en *L'Étranger* de Albert Camus. A fin de cuentas, “[e]s la fuerza física pública la que “sostiene silenciosamente” toda la inmensa red de control, de sanciones y de vigilancia”.²⁵⁶ Michelle Foucault, en *Vigilar y Castigar*, puntualiza cómo la lógica de la lepra y la peste²⁵⁷ se insertaron en la técnica del poder disciplinario con la finalidad de identificar la exclusión a principios del siglo XIX. La división

²⁵⁴ Althusser, *El porvenir es largo*, 341.

²⁵⁵ Jean Bousquet había intervenido con la prensa, lo que Althusser señaló como actos de un hombre de valor y acción. Es importante recalcar que Althusser señala que los Aparatos Ideológicos de la clase dominada se defiende en contra de los Aparatos Ideológicos de la clase dominante, y es por medio de la lucha de clase que se pueden ver las ideologías existentes adentro de una formación social. Lo que permite entonces al Aparato Ideológico dominante identificar ante qué lucha su ideología. Althusser, “ideología aparatos ideológicos de estado (apuntes para una investigación).

²⁵⁶ Graciela Inda “Althusser en la crisis del marxismo; la política frente a la “trampa” de la maquinaria estatal,” 8.

²⁵⁷ A finales del siglo XVIII, las medidas que se tomaron para controlar la peste en las ciudades respondían al orden y división de los cuerpos que correspondía a esquemas disciplinarios donde cada persona ocupaba un lugar (el encierro de la casa, el recoger cuerpos, limpiar, la vigilancia por parte de los soldados de guardia, etc) . Junto a la división de los cuerpos que se había dado con los leprosos, el siglo XIX aplica “al espacio de la exclusión cuyo habitante simbólico era el leproso (y los mendigos, los vagabundos, los locos, los violentos, formaban su población real) la técnica de poder propia del reticulado disciplinario.” Foucault, *Castigar y vigilar*, 183-184.

entre la comunidad pura (la sociedad disciplinada) de la enferma (que ha de ser disciplinada) se da en función de marcar lo anormal con la intención de modificarla. Debido a ello, una vez internado en Sainte- Anne, el aparato represivo buscó por medio de las autoridades administrativas del más alto nivel relocalizar a Althusser en Carcasona; hospital de máxima seguridad que lo condenaría al espacio psiquiátrico de la vigilancia perpetua. Althusser evade la movilización a Carcasona en junio del 1981²⁵⁸ al ser enviado a Soisy-sur-Seine, donde permanece hasta junio de 1983.

En el espacio del hospital vivía refugiado del mundo exterior; el mismo refugio que había encontrado en el campo, en sus hospitalizaciones previas a 1980, en la École, y en el Partido. En el proceso del duelo, indica haberse convertido destructivo:

En la destrucción de la existencia del otro, en la refutación implacable de todas las formas de socorro, de apoyo y de razón, que intentaban ofrecerme, lo que buscaba evidentemente era la *prueba*, la contra-prueba de *mi propia destrucción objetiva*, la *prueba de mi no existencia*...quería destruirme a cualquier precio puesto que, desde siempre, yo no existía.²⁵⁹

En el juego con la muerte, al indicarle a todos los que lo escucharan que deseaba suicidarse, encontró la fijación por su destrucción. La destrucción de Louis Althusser por parte de Louis Althusser se daba por su existencia de artificios e impostura que le imposibilitaban la autenticidad del ser; imposibilidad que inició con el luto que se llevaba a sí mismo a partir de la muerte inscrita del Louis que murió en el cielo de Verdún.²⁶⁰ Ante su propio análisis, realiza que el duelo anterior se debía a “una manera contradictoria de morir para el mundo en el ejercicio de la omnipotencia, que ella misma se apoderaba de mí en sus fases de hipomanía”²⁶¹ y al aceptar su impotencia decide

²⁵⁸ Destino que evade tras las elecciones del 1981, donde el ministro de justicia fue reemplazado por Roberto Badinter. Althusser, *El porvenir es largo*, 351.

²⁵⁹ Althusser, *El porvenir es largo*, 366 y 368 Las itálicas son original del texto.

²⁶⁰ Althusser, *El porvenir es largo*, 368.

²⁶¹ Althusser, *El porvenir es largo*, 369.

(re)tomar²⁶² su existencia. En el capítulo final de *El porvenir es largo*, “No ha lugar”,²⁶³ Althusser narra la conversación que tuvo con un amigo médico a quien le enseñó su acto autobiográfico. Ante la pregunta del qué sucedió el 16 de noviembre de 1980, el médico le indica que no habría contestación, pero el acto de la escritura le permite a Althusser explicarse públicamente desde su nombre, donde “interpreto tu explicación pública como un resurgimiento de ti mismo en tu duelo y en tu vida. Como decían nuestros clásicos, es un *actus essendi*: un acto del ser.”²⁶⁴

A través de la desfiguración del acto autobiográfico, Althusser enuncia tres Louis Althusser que recogen en su carácter individual el imaginario de su ser; que lo llevan a posicionarse como otro. El ser como otro que se tornó en propiamente foráneo y extraño para sí en Althusser, como para el espacio político y social de Francia a finales del siglo XX. El primer enunciado del otro Louis Althusser en *El porvenir es largo* se encuentra enredado en el querer responder al deseo de los padres. Padres que buscaron enlazar sus propios deseos a través del hijo; otorgándole a Althusser el nombre del tío que murió en el cielo de Verdún. El nombre marcó el origen de la extranjería en Althusser que ya había iniciado a problematizar en 1964 a través del intercambio de correspondencia con Hélène; la primera instancia de no tener voz ante otros por su deseo de ser amado por la madre. El segundo Louis Althusser es el Louis Althusser del encierro; que se reafirmó sobre sí en la constante repetición de las hospitalizaciones. Es el Louis Althusser que transitaba en los no espacios que define Augé; donde le queda imposibilitado crear una identidad al ser reducido a un enfermo en el espacio psiquiátrico.²⁶⁵ El tercer Louis Althusser es el Louis Althusser

²⁶² Althusser, *El porvenir es largo*, 369. Los corchetes son propios del señalamiento de Althusser.

²⁶³ El editor numera el capítulo final XXIII, siguiendo la secuencia numérica de los otros capítulos pero aclaran que el mismo había sido nombrado por Althusser como: *No ha lugar*. Con el fin de aportar a la narración que se hilaba en la argumentación de este escrito, me referiré como *No ha lugar*. Notas del editor en *El porvenir es largo*, 371.

²⁶⁴ Althusser, *El porvenir es largo*, 378-379.

²⁶⁵ Lo que le ocurre de igual forma en el espacio del campo, al nombre Louis Althusser ser sustituido por la numeración 70670.

comunista/filosofo-marxista y profesor de la École Normale Supérieure, que perteneció al partido comunista en 1948 y sale del mismo en 1980 tras el homicidio de Hélène; buscando evitar ser asociado el partido con el acontecimiento. Este tercer Louis Althusser es enunciado desde Althusser como otro en el Partido por sostenerse en una filosofía política antihumanista y abiertamente posicionándose en contra de los silencios internos del partido y las políticas adoptadas por el partido que llevaron a la derrota de la izquierda en las elecciones legislativas de Francia en 1978.

El porvenir es largo es el acto de enunciación subjetivo que utiliza Louis Althusser,²⁶⁶ tras el silencio forzado, para hilar la trayectoria de su vivencia que le dará paso a ser acto; al ser que se revela en su singularidad. Emmanuel Levinas señala que la singularidad se da por medio de la apología; el acto de presentar el discurso personal de uno ante otros por medio de la palabra: “[s]oy *en verdad* al producirme en la historia bajo el juicio que en que ella me juzga, pero bajo el juicio que efectúa en mi presencia, es decir, al dejarme la palabra.”²⁶⁷ Pero a Althusser no se le da palabra, es más, *El porvenir es largo* es una obra de publicación póstuma que no entró en discusión directa con lo político, con su ser político, en el siglo XX. En el espacio político y social de la Francia de 1980, el Louis Althusser marxista-comunista quedó enredado en el Louis Althusser de las hospitalizaciones psiquiátricas; que, en consecuencia, se enredaron en el referente del nombre Louis Althusser. El mismo Louis Althusser que se comparte en la historiografía; no se menciona

²⁶⁶ Ahora sí recojo en el nombre al Louis Althusser que escribió y se enunció *El porvenir es largo* y la carta del 30 de julio de 1964.

²⁶⁷ Levinas, *Totalidad e infinito*, 264. Eagleton, en *Los extranjeros*, indica que no hay una política del otro en Levinas, “El problema de Levinas es que ha formulado la ética en términos tan enérgicamente no sociales, en un lenguaje tan indiferente a la comunidad, el consenso, la igualdad, los derechos civiles, la legalidad...que resulta casi imposible derivar una política e ello, más allá de la diversidad banal del pluralismo liberal,” 427. Aun así, la singularidad de Levinas en su ética es una base fenomenológica de la política, pero Eagleton señala que la ética no puede ser confundida con lo político dado a que “el sujeto ético es distinto al ciudadano... aunque ambos habiten un mismo cuerpo.” 432.

sin susurrar la demencia y el homicidio de Hélène. Al desdoblar el tríptico althusseriano, Althusser se distancia en su enunciación del concepto del uno que carga el referente del nombre Louis Althusser, y recoge en la multiplicidad de Louis Althusser, a través del acto autobiográfico, aspectos de la realidad política y social del comunismo en Francia al final del siglo XX. En la interpretación del texto, en la interpretación de este tríptico althusseriano, no se pretende presentar una réplica de la realidad tal y cual la vivió Althusser, ni de excusar o justificar el acto que llevó a tomarle la vida a Hélène, sino encontrar por medio del acto autobiográfico una herramienta por la cual construir conocimiento histórico²⁶⁸ sobre el comunismo, los cambios en la política del PCF entre 1960 y 1980, los aparatos ideológicos y represivos del Estado de Francia, y el qué posición ocupaban, y amenaza representaban ante el nuevo orden capitalista, filósofos de izquierda como Louis Althusser a finales del siglo XX.²⁶⁹

Entonces, ¿por qué retomar la figura de Louis Althusser a partir del enunciado de tres Louis Althusser en *El porvenir es largo* es circunstancial en la historia intelectual? Porque cada uno de los Louis Althusser remite a una forma nueva por la cual pensar aspectos políticos y sociales del siglo XX; la ocupación por parte de Francia en Argelia, el espacio de los no lugares del campo y el hospital psiquiátrico, la vieja izquierda militante política vs. la nueva izquierda de finales del siglo XX. Sí, se reconoce que hay una desfiguración en el acto autobiográfico, debido a los tropos implementados.²⁷⁰ Pero, como bien señala Ivan Jablonka, si las novelas han recurrido a la ficción,

²⁶⁸ Según lo propone Ivan Jablonka en *History is a Contemporary Literature*.

²⁶⁹ En el reporte de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA), identificó la amenaza que representaba la inteligencia de izquierda, “While the French right was intellectually shattered by the war, the left emerged ready to claim the spoils of its success in the Resistance and the allegiance of all those who loved liberty and equality. In postwar era the Socialists, and especially the Communists, attracted large numbers of intellectuals...Leftist intellectuals became masters at elaborating Socialist and Communist formulas for reshaping French society and of producing a constant barrage of criticism against the policies of successive conservative governments.” France: “Defection of the Leftist Intellectuals” *Directorate of Intelligence* (1985), 3.

²⁷⁰ de Man, “La autobiografía como desfiguración.”

a la alegoría y a las parábolas para llevar a cabo un reflejo histórico,²⁷¹ el introducir a la historia intelectual el análisis textual del acto autobiográfico de Althusser aporta las herramientas para repensar la lucha revolucionaria de la izquierda de Francia a finales del siglo XX. El devenir que señala Althusser en *El porvenir es largo*, no solo nos lleva a repensar en el Louis Althusser del acto autobiográfico y del intercambio de cartas con Hélène, no solo nos lleva a encaminarnos a una relectura de sus textos políticos filosóficos, y a repensar la izquierda francesa, junto al PCF, de finales del siglo XX, sino señala al devenir de la melancolía de izquierda por la cual apuesta Enzo Traverso, el “repensar el socialismo en un tiempo en que su memoria está perdida, ocultada y olvidada, y necesita ser redimida.”²⁷² No solamente desde la izquierda francesa, no solo desde lo eurocéntrico; sino a partir de las novelas, las autobiografías, las cartas, los poemarios, de escritores de izquierda cuya aparente ficción es un reflejo de la historia, tanto en las dictaduras de Latino América como en la revolución anticolonial del siglo XX. En este escrito, el espacio fue cedido al retorno de Althusser, con la finalidad de introducir a la memoria intelectual otra herramienta por la cual analizar “la voz de la revolución.”²⁷³

²⁷¹ “A large number of novels have recourse to fiction, science fiction, allegory, and parables to carry out a historical reflection. Such is the case with the “plague narratives” from Dafoe to Manzoni, and from Albert Camus to Philip Roth Jablonka,” Fiction as Method” en el subtítulo “Fiction as Revelation,” párrafo 6. Como también vemos en *L’Étrange* de Albert Camus que utiliza la ficción para reflejar la realidad del árabe, de los argelinos, y de los hombres afuera de las ideologías políticas de Francia.

²⁷² Sin olvidar que en este trabajo la palabra socialism ha de ser sustituida por comunismo. Enzo Traverso, “Introducción” *Melancolia de izquierda*.

²⁷³ Traverso, “Introducción”, *Melancolia de izquierda*.

Fuentes primarias

Althusser, Louis,. *El Porvenir es largo: Los Hechos*. Trad Marta Pessarrodona, and Carles Urritz
Barcelona: Ediciones Destino, 1995.

Althusser, Louis. “Carta a Hélène Rytman”, 30 de julio de 1964, en Louis Althusser: *Lettres à Hélène. 1947-1980* (Edición de Olivier Corpet. Prefacio de Bernard-Henri Lévy). París: Éditions Grasset & Fasquelle, 2011 p 446-455.

Directorate of Intelligence, “France: Defection of the Leftist Intellectuals” CIA-RDP86S00588R000300380001-5. 2011
<https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP86S00588R000300380001-5.pdf>

Ministerio de la Guerra. *Codigo Penal frances*. Trad .por D. Manuel Zavala, D. José Serrano, and D. Prudencio Mesquina. Mexico, 1866.

Bibliografía

Agamben, Giorgio,. *Homo sacer: El poder soberano y la nuda vida*. Trad. Antonio Gimeno Cuspinera Valencia: Pre-Textos, 1998.

Aguirre García, Juan Carlos, and Luis Guillermo Jaramillo. “El otro en Levinas: Una salida a la encrucijada Sujeto–Objeto y su pertinencia en las ciencias sociales.” *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 4, no. 2 (n.d.): 2–17.

Althusser, Louis, *Lo que no puede durar en el partido comunista*. Trad. de Vilanova Pere Tría Madrid: Siglo XXI de España, 2018.

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado (Notas para una investigación)*. Medellín, Colombia: La Oveja Negra Ltda., 1974.

Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Trad. por Marta Harnecker. México: Siglo Veintiuno, 1965.

Augé, Marc. *Los “no lugares” Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A., 2000.

- Ambriz Arévalo, Gerardo “El concepto de sobre determinación en Althusser. Aportes para la distinción de dos etapas en la teoría de Marx”. *Agora, Papeles de Filosofía* 35,2, 2016. 177-197.
- Burucúa, José Emilio, and Nicolás Kwiatkowski. “Cómo sucedieron estas cosas”: *Representar masacres y genocidios*. Buenos Aires: Katz, 2014.
- Camus, Albert. *The Stranger*. Translated by Matthew Ward. New York, New York: Vintage International, 1989.
- Chuit Roganovich, Roberto. “La soledad de Althusser.” *Jacobin Latino America*, October 11, 2022. <https://jacobinlat.com/2022/10/11/las-soledades-de-althusser/>.
- Derrida, Jacques, and Michael Naas. *Adieu to Emmanuel Levinas*. Trad. Por Pascale-Anne Brault. Stanford: Stanford University Press, 1999.
- Derrida, Jacques. *Memoires for Paul de Man*. New York: Columbia University Press, 1986.
- Derrida, Jacques. *Of Hospitality*. Trad por Anne Dufourmantelle. Stanford, California: Stanford University Press, 2000.
- Dosse, François. *El arte de la biografía: Entre historia y ficción*. México: Universidad Iberoamericana, 2011.
- Eagleton, Terry. *La estética como ideología*. Trad Ramón del Castillo, Germán Cano, Cano Jorge Cuenca Madrid: Trotta, 2011.
- Eagleton, Terry. *Literary Theory: An Introduction*. Minneapolis, MN: The University of Minnesota Press, 2003.
- Eagleton, Terry. *Los extranjeros: Por una ética de la solidaridad*. Barcelona: Paidós, 2010.
- Eagleton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria*. S.l., Argentina: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Fumero, Renato M. “Michel Foucault y Louis Althusser. El problema de Hegel” IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2011.

- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Trad.por Garzón del Camino Aurelio. México: Siglo XXI, 2002.
- Gorz., André. 1968. «Sartre Y Marx». *Revista de ciencias sociales*, n.º 1 (marzo):113-37. <https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/9178>.
- Hartog, François. *Chronos. L'Occident aux prises avec le Temps*. París: Éditions Gallimard, 2020.
- Hobsbawm, Eric. *The Age of Extremes: A History of the World, 1914-1991*. New York: Pantheon Books, 1994.
- Inda, Graciela. “Althusser en la crisis del marxismo: la política frente a la “trampa” de la maquinaria estatal”, Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo, 2017.
- Jablonka, Ivan. *History is a contemporary literature: Manifesto for the Social Sciences*. Trad. por Nathan J. Bracher. Cornell University Press, 2018.
- LaCapra, Dominick, Horacio Pons, y Elías Palti. “Historia Intelectual.” en “*Giro lingüístico*” e *historia intelectual*, 237–93. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1998.
- LaCapra, Dominick. “A Poetics of Historiography: Hayden White’s Tropics of Discourse.” en *Rethinking Intellectual History*, 23–71. Ithaca, NY: Cornell University Press, 1983.
- LaCapra, Dominick. *Historia en tránsito: Experiencia, Identidad, Teoría Crítica*. Translated by Teresa Arijón. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Lefort, Claude, y Pedro Lomba. “La ciudad dividida y el sentido del republicanismo. Conversación con Claude Lefort.” en *Maquiavelo: Lecturas de lo político*, 567–77. Madrid: Trotta, 2020.
- Lejeune, Philippe. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Trad por Anna Torrent. Madrid: Megazul-Endymion, 1994.
- Levinas, Emmanuel. *La Huella del Otro*. Trad por Silvana Rabinovich y Esther Cohen. México: Taurus, 2000.
- Levinas, Emmanuel, “Libertad y Mandamiento.” en *La Huella del Otro*, Trad por Silvana Rabinovich, y Esther Cohen. 75–95. México: Taurus, 2000.

- Levinas, Emmanuel. *Totalidad e Infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Man, Paul de. “La autobiografía como desfiguración.” *Suplemento Anthropos* 29 (Diciembre 1991): 113–18.
- Mannoni, Maud, and Françoise Dolto. “Prefacio.” En *La primera entrevista con el psicoanalista*, 9–40. Barcelona: Gedisa, 1981.
- Negri, Antonio. *Historia de un Comunista*. Editado por Girolamo de Michele. Trad por Raúl Sánchez. Buenos Aires: Tinta Limón, 2021.
- Negri, Antonio. *Marx Beyond Marx. Lessons on the Grundrisse*. Trad por Harry Cleaver, Michael Ryan, and Maurizio Viano. Brooklyn, New YORK: Autonomedia, 1991.
- Palti, Elías José. “La verdad como postulado.” en *Verdades y saberes del Marxismo: Reacciones de una tradición política ante su “crisis,”* 87–130. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Palti, Elías. “La nueva historia intelectual y sus repercusiones en América Latina.” *História Unnisinos* 11, no. 3 (2007): 297–305.
- Rancière, Jacques. “Preface.” en *Althusser’s Lesson*, Trad por Emiliano Battista, XIX–XXIII. Continuum, 2011.
- Ricoeur, Paul. *Sí mismo como Otro*. México, D.F.: Siglo Veintiuno, 2006.
- Seidman, Michael. “Was the French Popular Front Antifascist?” en *Rethinking Antifascism. History, Memory and Politics 1922 to the Present*, 43–60. Berghahn Books, 2018.
- Traverso, Enzo. “Introducción. Inquietantes pasados sin utopías.” Ensayo en *Melancolía de izquierda: Después de las Utopías*, traducido por Horacio Pons, 23–52. Barcelona: Galaxia Gutenberg, S.I., 2019.